



POPULAR 3
FILM ts.

Filmoteca
de Catalunya
LOS ARTISTAS ASOCIADOS

presentarán en

TÍVOLI



al formidable cómico

EDDIE CANTOR

en la espléndida comedia musical de SAMUEL GOLDWYN

ESCÁNDALOS ROMANOS

con RUTH ETING, GLORIA STUART, DAVID MANNERS y las bellísimas GOLDWYN GIRLS



Risas Música Canciones

Bellezas a docenas

Espléndidos números coreo-
gráficos de Busby Berkeley.

Impresionante
carrera de cuadrigas

**LA PELÍCULA
CÓMICA DEL AÑO**

UNITED
ARTISTS

18 DE OCTUBRE
DE 1934

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Lope F. Martínez de Ribera

Redactor-Jefe: Enrique Vidal

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino

Narváez, 60

Redacción y Administración:

París, 134 y Villarreal, 186

Teléfonos 80150 80159

BARCELONA

N.º corriente

30 céntimos

N.º atrasado

40 céntimos

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Barbard, 16, Barcelona; Ferras, 21, Madrid; Montre de Jaca, 20, Irún; Dr. Romagosa, 2, Valencia; San Pedro Mártir 13, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: Librería Francesa, Rambla del Centro 5 y 10, Barcelona.

“¿USTED ES
UN LITERATO!”

AUTORES Y TÉCNICOS

I

HAY un tema que me parece inédito aún en nuestra literatura cinematográfica. Y es el de la colaboración entre el autor del escenario y el director de la película. Conviene precisar más: entre el creador de la fábula y el que ha de darle realidad filmica.

Con unanimidad desconcertante se ha dado en proclamar que el director lo es todo y que el escenarista viene a ser en el film un colaborador remoto y casi inconsciente, arcaduz de noria destinado por un momento a sacar el agua viva de la fantasía, pero al que se desprecia, por inservible y mecánico. De este modo, el escenario para el director es como el paño para el sastre aquél de la Insula Barataria: materia inerte de la que puede hacer tantas caperuzas como le pidan o se le autoje.

El autor da la materia dramática, igual que una cantera da el mármol. Pero el artífice es el director, aunque tenga menos fantasía que una ecuación de segundo grado y menos cultura que un romance de ciego.

Tal es la opinión ortodoxa, mantenida pluma en ristre por los desaforados Quijotes de una cinematografía tan irreal como Dulcinea. Una cinematografía absorbente, rencorosa, incomprensiva y privada de todo trato cordial con las demás artes y, especialmente, con la dramática, puesto que, al llamarse, en un ataque de egolatría, «arte única», quiere negar la historia y la evidencia.

Este desvanecimiento, hijo de la vanidad y las muchas adulaciones, ha hecho del director, en el que parece radicar la orientación del film, un dictadorzuelo de procedencia poco menos que olímpica.

Y no es para tanto, señores míos. Si el cine ha de eclipsar a las otras artes, y no en el número de adhesiones sino en la calidad de las mismas, para no caer en el entredicho de Chamfort: «lo que hace el éxito de algunos autores (léase modalidades de arte) es la relación que existe entre su mediocridad y la del vulgo»; si el cine, repetimos, quiere superar a las demás artes por sus valores auténticos y no por sus conquistas entre la multitud, ha de aconsejarse más de la fantasía creadora que de la pericia técnica.

Un objeto de cerámica mal cocido, el vaso de Brygos, por ejemplo, puede superar a todo cuanto la técnica sajona produce en porcelanas. Porque la belleza no es cosa de fusión y esmalte, sino de espíritu. Y el espíritu creador de mundos ideales corresponde al poeta, no a un «cameraman» ascendido a director.

¿Qué no son antagónicos los términos poeta y director? Ya lo sé. Pero sólo cuando el director sea poeta, no porque lo diga él, sino porque sus obras, sus películas, lo proclamen, podrá—prescindir nunca—creerse superior al autor del escenario. Lo que no le será permitido en ningún caso es imaginarse que el escenarista es el arcaduz de noria mecánico e inconsciente que decíamos, según le han hecho creer los exaltados hierofantes de un cine «cien por cien» antipático, desdenoso y ensobrecido; un cine hinchado de presunción y vanidad, que reventaría ridículamente, como la rana de la fábula, si no le fuera a la mano la realidad de la vida con sus fallos inapelables. Y la realidad es que las películas, las escasas películas excelsas que hemos visto, más que prodigios de técnica, eran veneros de poesía. El genio del poeta acusaba en ellas, y así será siempre, a la maestría del director. A no ser que el director se llamara Murnau. Pero bien sabemos que Murnau nació poeta y luego se hizo director de películas,

porque, hombre de su tiempo, prefirió al endecasílabo el verso libre y luminoso del fotograma.

Pero esta noble estirpe de directores-poetas no se prodigará nunca. Habrá que atenerse, como hasta aquí, al dualismo representado por el escenarista y el director. Y la absorción del primero por el segundo representará, quieras o no, una hipertrofia de la técnica a costa de la imaginación, pendiente por la que se despeñan hacia la vulgaridad estandarizada y mecánica muchos films cuyo aliento inicial era poético.

Por esta razón propugnamos el equilibrio entre ambos colaboradores, sin comprender nunca la anulación de la fantasía por el virtuosismo cinematográfico.

¡Ese desprecio, con ribetes de suficiencia inaguantable, del técnico hacia el escritor!

Y luego, ¿qué? Puede un poeta aprender técnica. Lo que jamás aprenderá un hombre vulgar, por muchos años que lleve rodando películas, es a imitar a Dios, creando mundos de fantasía que embolezcán el celuloide. Siempre podrá el escenarista—¡qué nombre más despectivo y ramplón le han buscado! Esto explica muchas cosas—. Siempre podrá el escenarista, decimos, glosar, aludiendo al director infatuado y mediocre—director a secas—, aquellos pedestres y verídicos versos de Moratín, padre, a un rico insolente:

Fortuna puede hacerme
rico, dándome rentas,
y a ti no podrá, necio,
hacerte un gran poeta.
Que al fin me haga a mí rico
puede ser que suceda;
mas que te dé a ti ingenio
no es posible que sea.

No, no es posible. Y, sin embargo, ahí tienen ustedes al necio, escudado en cuatro vulgaridades aprendidas en Joinville o en Hollywood, entrando a saco en el «argumento» y enmendándole la plana al autor, «porque, como es un literato—razón suprema—no sabe nada de cinematografía.»

Ellos sí, ellos sí saben. En otro artículo verá el lector lo que ellos saben. Y a fe que será hipocóndrico si no se ríe de esa ciencia infusa, mejor dicho, de esa omnisciencia de nuestros directores al uso, puesto que se extiende a la creación dramática, a la psicología de los personajes, al diálogo, a la propiedad de las voces y a la construcción gramatical.

De donde resulta que el pobre autor—me resisto a llamarle escenarista—, ni aún en su especialidad literaria tiene autoridad, y allí precisamente, en sus propios reductos, le combaten, le tunden y le humillan con pasmosas rectificaciones, si es que a la zarda, vacua y malhadada enmienda se puede llamar rectificación.

El autor chilló y protesta congestionado ante aquella bárbara incursión en sus tierras bordeadas de adjetivos. ¿Cómo no ha de protestar, si le menosprecian y maltratan en lo que más le duele, a él tan vaidoso? Decía «Clarín»: «sólo conozco un ser más vaidoso que el poeta: el poetastro.»

Pero aunque chilló hasta la afonía y se retuerza hasta la conmoción, no le harán caso alguno. Los ferrados zapatos de la presunción e ignorancia de los jayanes metidos a técnicos pisotearán sin piedad todos los brotes de poesía que el autor haya puesto en su escenario. Y como razón suprema, los almogávares técnicos le dirán siempre: «Usted es un literato; usted no sabe de cinematografía.»

ANTONIO GUZMÁN

(Continuará)



Conchita Montenegro, bellísima artista de la Fox.

2. En la enseñanza técnica superior.
3. En la propaganda de la higiene y de la previsión social.
4. En la orientación profesional (ayudando a los jóvenes en la elección de un oficio o de una profesión, el cine puede contribuir seriamente a la solución del problema mundial del paro).
5. En la educación de los adultos y en toda clase de instrucción complementaria.
6. En la propagación de los principios científicos y técnicos del arte de conservarse en buena salud, lo que es de una importancia evidente.

De acuerdo con los que han estudiado inteligentemente y a fondo el problema del cine educativo, preconizamos:

1. La libre circulación internacional de film de carácter educativo.
2. La creación de archivos cinematográficos con objeto de conservar para la posteridad los films históricos y los films de valor excepcional.
3. La creación de una Oficina central de selección (Clearing house) de films educativos y de un organismo que vigile su producción y su distribución.

Índices de una mejora de la producción

Para estudiar útilmente un problema, hay que considerarlo bajo todos sus aspectos, dejando al margen las generalidades desprovistas de una base seria. Todas las cosas humanas presentan una mezcla de bien y de mal, pero en ninguna como en el cine adquiere tanto relieve esta observación. ¿No vemos salir de un mismo productor films de una gran miseria espiritual o de un gusto dudoso y films que constituyen estudios profundos e impresionantes?

Los que dicen que ningún film tiene valor y que ninguno merece ser visto, son personas que seguramente no van nunca al cine o que, deliberadamente o no, sólo han ido a ver films mediocres. Ahora bien, el número de films mediocres disminuye de año en año; es indispensable que la calidad de la producción se eleve en forma progresiva y continua, pero es evidente también que esta mejora no continuará sino en la medida en que el público acija bien las mejores producciones.

Consideremos imparcialmente algunos hechos controlados y los servicios que la pantalla ha dado al mundo. El conocimiento del mundo en que vivimos se nos ha facilitado más que a las generaciones que nos han precedido. Hemos salido de nuestro mezquino provincialismo para ponernos en contacto con todos los países, con todos los pueblos de la tierra. No hay nadie hoy que no reconozca el cine como uno de los más grandes dones que la ciencia ha hecho a la humanidad, que desconozca su importancia en la vida internacional y los recursos ilimitados que ofrece al género humano.

Diversos films recientes han ilustrado las consecuencias de la depresión moral contemporánea y han tratado de actuar en el sentido de la reorganización de la vida familiar sobre bases más sanas. No dejaremos de señalar la tendencia actual del cine a tratar honestamente y objetivamente cuestiones importantes.

Hay que reconocer, sin embargo, que las gentes desean ver en la pantalla los aspectos brillantes de la vida de los privilegiados de la fortuna más que los aspectos pobres y grises de la vida diaria de las masas. Las gentes quieren que la pantalla las distraiga unos instantes de las preocupaciones de la vida de todos los días.

Con el aumento de horas de recreo, debido a la disminución de horas de trabajo, los cines son más frecuentados. Interesa, pues, que las personas y las asociaciones que se ocupan de problemas sociales recojan y difundan los datos que guen a las familias en la elección de los programas que merecen verse.

TEMAS DIDÁCTICOS

Importancia del cine en la enseñanza

Numerosos estudios pedagógicos han demostrado abundantemente la eficacia de la enseñanza visual. Dado que este aspecto de la cinematografía ha sido el principal objeto del Congreso de Roma y que el I. C. E. posee sobre este punto una documentación muy completa, se podría pensar que al añadir algo más quisiéramos echar agua al mar. Sin embargo, el interés que desde hace muchos años concedemos al cine y los estudios que hemos hecho, nos han permitido comprender mejor algunos hechos de orden práctico que merecen recordarse al indicar los diferentes usos del cine.

Desde que el cine se ha convertido en un importante factor de la vida moderna para la difusión de noticias, de ideas y de la ciencia, su utilización con fines didácticos ha superado la fase experimental y teórica y es ya un medio generalmente aceptado.

Recordemos las encuestas y relaciones más recientes e interesantes de las que hemos sacado muchos datos y que nos han permitido establecer nuestras conclusiones:

1. La relación de la Comisión británica del cine educativo e instructivo que ha conducido a la creación del British Film Institute. Nuestro deseo es que cada país cree un Instituto semejante, que actúe en estrecha relación con el I. C. E., cuyos trabajos serían mejor secundados e intensificados.
2. El proyecto del Consejo Nacional de Profesores de Inglés, de los Estados Unidos, y el estudio anexo del doctor William Lewin sobre la crítica cinematográfica en las escuelas superiores americanas.
3. Los treinta y seis importantes estudios y encuestas resumidas por el doctor F. Dean Mc Clusky en su informe general «La enseñanza visual, su eficacia, sus condiciones».
4. El informe del doctor Boris V. Morkovine de la Universidad de California del Sur titulado «El cine y la conducta humana».
5. El informe notable del doctor Howard La Sourd sobre «La utilización del cine en la educación religiosa».

La señora Thomas G. Winter, que asegura la relación entre las asociaciones femeninas y la Motion Picture Producers and Distributors of America Inc., nos ha dado a conocer la lista completa de las sociedades que se consagran actualmente a la distribución de films educativos de los siguientes géneros:

- Films de vulgarización científica;
- Films de propaganda industrial;
- Documentales industriales;
- Films del gobierno de los Estados Unidos;
- Documentales extranjeros;
- Actualidades;
- Films de higiene y de propaganda social;
- Films históricos y religiosos.

Según las conclusiones a que conducen los estudios y las encuestas citadas, el uso del cine ejerce la reflexión y la memoria de los alumnos.

Señalamos algunos empleos prácticos e importantes del cine de educación y de enseñanza:

1. En la enseñanza de las lenguas extranjeras (la eficacia del cine en esta enseñanza, así como los métodos han sido objeto de un estudio notable por parte de la señora Juar Marbach aparecido en la «Revista Internacional del Cine Educativo»).

Madeleine Oseray en una graciosa escena de la película "Casanova" que distribuye Selección Capitolio.



DEL RING AL ECRAN

ALUZAR por la amplitud del campo de actuación del cinematógrafo, la variedad de asuntos que pueden ser trasladados al lienzo, el concurso de distintos personajes que han de actuar en cada película, los realizadores de los grandes estudios se ven precisados a buscar actores más o menos profesionales en todas las actividades humanas.

Así, Hollywood, Neubabelsberg, Joinville, Elstree y demás ciudades dedicadas al arte de producir películas con la mirada puesta en las más dispares aficiones y profesiones, son las modernas Babels en que conviven el ingeniero y el atleta, el circense y el nadador, el fotógrafo y el jugador de baseball, en fin, el elemento atlético está representado en Cinelandia y allí aprovechan un paréntesis de sus contratos deportistas para tomar parte en alguna producción. Aviadores, jockeys, futbolistas, nadadores, toreros, jugadores de bate y del tenis y otros profesionales del deporte resuelven con precisión y exactitud cuanto hay que resolver para lograr filmar películas.

Esa convivencia es el porvenir amplio, sin horizonte fijo, pero con claridad de esperanza que confía el operador armado de su tomavistas en espera de recoger las facetas características del arte personal de aquellos ciudadanos que consagran sus energías a los más variados aspectos de la humana actividad. Este porvenir es ilimitado; es lo que da vida e ilusión a las ciudades del celuloide.

Por esto no debe extrañar demasiado esta crónica cuando tenemos recientes dos ejemplos típicos de actualidad: uno, cuando durante la última temporada se visionó en las pantallas de nuestros cinemas la revista deportiva-cinematográfica *El boxeador y la dama*, a base de los admirados pugilistas Max Baer, Primo Carnera y Jack Dempsey; al propio tiempo que se realizaban los preparativos para el gran concurso internacional de boxes celebrado en el estadio de Montjuich.

Los que empujan el valor profesional de los luchadores habrán de reconocer que tal acoplamiento constituyó un éxito, tanto por lo que se refiere al reparto de aquella película como a la organización del concurso de box. Relacionada con este último espectáculo, la estancia del famoso campeón Max Schemelling en España convirtió al «estor» de Olga Tschickova en la cinta *El amor en el ring* en una especie de hús-pod nacional, originando además la visita al suelo hispano de su esposa, la popular estrella de la pantalla Anny Ondra.

* * * *

No contentos los boxeadores en ganar los millones de dólares y de francos dando puñetazos, firman contratos estupendos para protagonizar personajes de primera línea.

«Si dificultoso—escribió hace seis años cuando todavía era novel en la técnica de emborronar cuartillas—sería registrar en una lista todas las películas de motivo pugil, de igual manera dudaría al querer llevar a cabo la de los boxeadores artistas de la pantalla.» Para no incurrir en omisiones me limitaba entonces a destacar mediante un estudio biográfico la figura de Georges Carpentier en su doble calidad de deportista y pelotero.

Hoy, con la experiencia adquirida, intentaré hacer un memorándum general y en el caso que no resultara completo, podrá cada lector en su fuero interno añadir los casos que haya investigado particularmente y que haya descuidado mi retina.

El ejemplo más remoto que recuerdo, se eleva al año 1918, en cuya fecha la casa Baños, de Barcelona, impresionó una serie de cuatro episodios bajo el título de *Fuerza y nobleza* y en la cual se mostró capaz de ser un consumado actor cinematográfico el boxeador negro y carpulento Jack Johnson, quien durante varios años pasó por los rings mundiales su título de campeón. La estrella femenina de *Fuerza y nobleza* fué su propia esposa, la bella Lucille.

Otro caso de positivo relieve es el de Georges Carpentier, cuyas pruebas fotogénicas resultaron altamente interesantes. Carpentier, oriundo de Lens (Paso de Calais) e hijo de una modesta familia de mineros, había representado danzas y «steachs» por diversos escenarios y «musie-halls» de Francia cuando recibió ofertas para impresionar *El tesoro de Keriolet* y *El hombre maravilloso*, y más tarde, ya sin posesión del título que Dempsey le arrebató en el ring de Nueva Jersey, el 2 de julio de 1921, consiguió nuevamente rodar otras películas como *Amor de abril*, impresionada en Inglaterra, y en los estudios franceses *El rey del pedal* y *Sinfonía patética*.

Su talento polifacético llegó a demostrarlo personalmente en España, y muchos serán los aficionados que recordarán que en el mes de diciembre de 1927 este ídolo francés, creador del puñetazo científico, debutó en el Teatro Nuevo de Barcelona acompañando el espectáculo de Anna Ludmille, la ex primera bailarina del Ziegfeld-Follies de Nueva York.

A raíz de ser proclamado Jack Dempsey campeón del mundo, fué contratado por la casa Pathé de América para impresionar la serie en 15 episodios *Vivo o muerto* (Dare devil Jack), en colaboración con Josie Sedgwick y Edward Hearn. Posteriormente interpretó para la Universal diez películas en dos partes cada una, tituladas *Luchar y vencer*, por las que cobró la respetable suma de un millón de dólares. Su doble triunfo de pugil y artista del océano y la atención que ello le merecía, no le impidió por eso el romance sentimental con la conocida estrella cinematográfica Estelle Taylor, con la cual contrajo matrimonio en 1924, habiéndose divorciado recientemente para ser ahora el nuevo esposo de una aplaudida intérprete de operetas. Dempsey ha figurado, además, como protagonista entre otras cintas de *Locura neoyorquina*, *Dempsey en México*, y en un

escenario hablado del Broadway estrenado en unión de su ex esposa la obra *La gran pelea*.

En el ring de Filadelfia (California), Dempsey fué vencido por el nuevo ídolo Gene Tunney, quien a su vez al conquistar el campeonato fué contratado para filmar *Marinero y campeón*, título que nos recuerda que Tunney procede de la oficialidad de la flota americana.

Dejando a un lado las apariciones fugaces de pugilistas como la de Firgo, la de Tom Wilson en *The pioneer south* y la interpretación del rol de cocinero de fragata en *Tripoli* del boxeador de peso máximo George Godfrey, hemos de registrar aquí los puestos preeminentes que en el firmamento profesional del cinema vienen desde antaño ocupando George O'Brien y Víctor Mac Laglen.

El vigoroso y gigantón Mac Laglen, mucho antes de decidirse a ganar el estrellato y cuando todavía se le conocía por su nombre verdadero, Mc Godrick, ostentaba el título de campeón de peso fuerte de Escocia, lo cual le llevó a enfrentarse contra Johnson en 1909 en el ring de Vancouver.

En cuanto a George O'Brien, habituado a todos los deportes atléticos y experto jinete, había llegado a ser campeón de box de la flota del Pacífico, antes de llevar la pesada cámara cinematográfica en calidad de ayudante del operador de Tom Mix.

Un día, en el transcurso del año 1921, el acaso le deparó la oportunidad de interpretar un papel de escasa importancia en una película de la Fox, en la que Hobart Bosworth figuraba de protagonista. Y corrieron los años, los éxitos de O'Brien se sucedieron y una tras otra desfilaban por el blanco lienzo creaciones tan hondamente sentidas como *El caballo de hierro*, *Tres hombres malos*, *Carne de mar*, *¿Que siga la danza!*, *Hojas de parra*, *Amanecer* y otras tantas.

* * * *

Respecto los profesionales del cinema, la afición por el boxeo deriva a un grado insospechado, incluso por los propios fanáticos de este deporte. Por el momento, recuerdo a Chevalier, Jack Oakie, Regis Toney, Barry Norton, Carl Brisson, Stanley Fields, Píllia Holmes, entre los que siguen con más o menos fidelidad la práctica del box.

En España, aparte de los diversos documentales de los «amateurs» y de la película desarrollada por Johnson, parece notable de mencionar el caso de nuestro compatriota Tomás Cola, el depurado boxeador nacional de peso ligero, que no satisfecho con figurar entre los principales intérpretes de *La tía Ramona*, comedia de costumbres barcelonesas filmada por la filial de la casa Gaumont, marchó a los estudios de Niza en su doble calidad de ayudante de director y artista de la «troupe» de Rex Ingram, correspondiéndole interpretar un papel en *Baround*.

Tampoco podría faltar en esta relación el artista enciclopédico Félix de Pomés, quien después de su brillante campaña cinematográfica en Alemania y en Joinville (Francia) bajo el estandarte de la Paramount, ha regresado a su tierra nativa para filmar diversas producciones, siendo la más reciente la versión de la zarzuela del maestro Vives *Dona Francisquita*.

Pomés no sólo ha sido boxeador, sino esgrimista, dibujante, futbolista y escritor.

La relación de todas las películas basadas en asuntos de boxeo equivaldría a una larga recopilación histórica que habría de comenzar en una serie de cinegramas antiquísimos y terminar en alguna parodia de largo metraje, llena de trucos y situaciones cómicas, como la comedia que bajo el título de *El boxeador* interpretó y dirigió el gran mimo de la cara imposible Buster Keaton.

Pagando el tributo que la razón rinde ante la mutua relación que existe entre este deporte y el cinema, la primera consecuencia que resulta de su colaboración es el dinamismo y precisión con que la cámara tomavistas puede captar el poema de los puños, lo que hace imposible rebuír de los estudios la actuación de estos luchadores de moda que en la técnica de los guantes llevan hasta el espectador el desseo de gozar los científicos y ferreos encantos de este deporte.

Tengan, pues, muy en cuenta los «productores» de películas, como hasta la fecha han tenido y la práctica ha demostrado, que en el boxeo estriban los mejores éxitos de taquilla y que les puede reportar un inmenso provecho aplicándole, claro está, un argumento viril y al margen de la vulgaridad, aparte de buscar el aficiente de un profesional del box con todas las condiciones fotogénicas que se requieren actualmente para encabezar el reparto de una producción.

JESÚS ALSINA

PELETERIA FOURRURES



D.A.L.A.

MARCA REGISTRADA

ALMERON, 74 y 76 PRAL.
TELEFONO, 7.7.726

BARCELONA

UNA ENCUESTA TRASCENDENTAL SOBRE EL CINEMA ESPAÑOL

organizada por A. DEL AMO ALGARA

II

Pregunta: «Ante la creación de un cine hispano, ¿qué capacidades, qué valores deberían seleccionarse y de qué campo del cine podrían surgir (público, crítica, personal de producción...) para responsabilizarlos de una producción española y para orientar al cine conforme lo exige su fundamentación esencialmente artística?»

Augusto Isern A mi juicio, sólo podrían colaborar en esta tarea los creadores de guiones esencialmente cinematográficos. Es la base esencial para el triunfo de todo film. También todos aquellos que sean directores, supervisores y actores que hayan actuado en el set de un estudio y que tengan ya del problema una conciencia profesional. Cuanto signifique teatro, aplicado al cine en cualquier sentido, me parece desafortunado y erróneo.

Carlos Serrano de Osma Los únicos elementos capacitados para proporcionar a nuestra cinematografía un carácter marcadamente racial y artístico, son aquellos que tienen conciencia exacta de lo que es el cine y de cuáles son sus posibilidades. Y estos elementos no son abundantes en España. Sólo contamos con un número reducido de los mismos. Pero su preparación teórica es tan amplia y su cultura cinematográfica tan sólida, que con un adecuado aprendizaje técnico son capaces de adquirir las condiciones precisas para poder conducir al cine nacional por sus auténticos caminos. La única cantera de donde será posible extraer estos latentes valores de nuestra cinematografía, la constituye ese núcleo intelectual formado por los escritores cinematográficos que, alejados de toda tendencia publicitaria, llenan con sus escritos las páginas de las revistas profesionales de nuestro país. Solamente de aquí saldrán los auténticos orientadores del cine nacional. Y todos los trabajos efectuados fuera de esta esfera para poder encontrarlos, pueden ser considerados de antemano como totalmente infructuosos.

José Castellón Díaz ¿Pero existen capacidades seleccionables en el llamado cine hispano? Si usted, amigo del Amo, no me hiciese esa pregunta tan en serio, me creería obligado a reírme ante la broma. En España creo sinceramente que, hoy por hoy, no existe nada aprovechable: si en otra ocasión lo he creído, fue a causa de mi juvenil ingenuidad. Pero abriendo bien los ojos, queriendo ver bien, ¿es que puede hallarse ese algo que nos dé esperanzas? Directores, actores, argumentistas... En treinta y tantos años de cine nacional, ¿qué han hecho? Nada. Esperemos, pues, a que pasen unos años para seleccionar valores, como usted dice. Mientras tanto conformémonos con aburrirnos ante los films de... los que todos desgraciadamente conocemos.

José Fuentes Calderas Yo estimo que en nuestro país puede llegarse a una producción artística, pero no puedo admitir la concepción artística más que en un sentido revolucionario. Ante esto, me pregunto, ¿contamos con el sujeto-ínterprete de este sentir del arte? No hablemos de argumentistas, porque no los tenemos. A excepción de un Alberti, Arconada, Gil, María Teresa León o un del Amo, personas aprovechables, pero insuficientes, para nada podría servirnos ninguno de los escritores que actualmente trabajan para el cine. Para finalizar: El verdadero arte, la producción esencialmente artística, tanto en el cine como en el teatro y la música, no podrá liberarse, ni crear una obra digna y estimable, mientras que la revolución proletaria no lo efectúe. Al buscar el ejemplo, no tenemos más remedio que remitirnos a la Unión Soviética. Hoy las artes en dicho país llegan a la cumbre de su esplendor. ¿Por qué? Precisamente por la transformación registrada en un período de diez y ocho años de revolucionarización de las mentalidades y las cosas.

Juan M. Plaza No sé si seré pesimista, pero yo creo que mientras dure el sistema social en que nos desenvolvemos, el cine no puede, ni en España ni en ningún sitio, adquirir la altura artística que reclama, que viene reclamando, en todo momento. El cine, como muchos otros graves problemas actuales, está pendiente de la cuestión económica. Y como la cuestión económica es la cuestión social...

Por lo demás, se dan muy pocos casos de puritanismo cinematográfico; cada día menos. En circunstancias como éstas, no nos queda más que un remedio: ir descubriendo y capacitando a posibles valores, para tener, en mañana próximo mucha abundancia de cuadros dispuestos para la producción cinematográfica, y de donde podríamos hacer la verdadera selección, que ahora resultaría injustificada.

Juan Piqueras En realidad, la pregunta que deja un poco por hacer, Selección de valores y capacidades en donde no existen más que mediocridades e incapacidades, es totalmente difícil. Y cuando se trata de crear un cine nacional con pretensiones artísticas, hay que pulsar detenidamente todas las posibilidades y someterlas a un examen, no de valores actuales, de obras hechas, sino de conciencias, de capacidades en perspectiva.

Entre la gente que ha hecho y hace cine en España, aun descartando la posible sorpresa que pudiera producirme el resto de la última producción, que no conozco, no creo se pueda seleccionar un solo artista y un solo artesano a quienes pueda confiarse, garantizados contra un fraude, la responsabilidad de ir creando un cine, ma con raíces artísticas. Y entre las gentes de la periferia (literatura, teatro, arquitectura, pintura o artes decorativas), es muy difícil descubrir a distancia, sin demostraciones previas, quienes podrían asumir la responsabilidad de esa orientación.

En otros países de producción cinematográfica, el cine ha capitado constantemente a artistas o artesanos ejercitados en otras latitudes de la industria del arte, quienes le aportan el aliento benéfico de una savia nueva. En España, en cambio, no puede soñarse en ello, porque para cada incursión en nuestra abundante pléyade corporativa, hace falta venir del brazo de un capitalista de ocasión o de una querida, dispuesta a nuevas infidelidades. Y como esto no puede lograrse todos los días, ni todos los candidatos están dispuestos a sufrir una prueba semejante, aquí la dificultad de verificar aprendizajes prácticos necesarios. Por eso estimo que antes de verificar esa selección de valores conscientes habría que entrenar a priori, técnica y artísticamente, un buen batallón de gente nueva, del que podrían salvarse algunas unidades, no muchas, pero sí las necesarias para ir creando una escuela en la que otro caudal permanente de gente joven pudiese hallar los conocimientos necesarios a la selección que encumbrase una verdadera producción cinematográfica.

Luis Gómez Mesa En la misma pregunta va implícita su contestación rápida y natural. Sólo a los creadores, a los artistas absolutos y enteros—en sensibilidad y temperamento—compete crear ese cine hispano, original y vigoroso que todos anhelamos y que, sin embargo, nadie vislumbra aún... Y esas capacidades no se encuentran en los actuales productores de películas españolas, por ser éstas y aquéllas—ambos recíprocamente—claras muestras de ineptitud y de falta de responsabilidad. La primera medida de selección, por tanto, debería consistir en eliminar a esos desorientados y, lo que es peor, desorientadores dirigentes. Y después—hecha ya esta necesaria limpieza de higiene artística—buscar valores verdaderos entre los jóvenes que sientan con fervor progresivo la alta misión de levantar un firme cine hispano en el asolado y desolador panorama presente de vaciedad y equivocación.

Y no se replique con el embuste de que no existen esos elegidos. Seleccióneseles inteligentemente... y ya se verá entonces cómo la producción particular española logra ganar, en el aprecio universal, un puesto de interés; finalidad que hoy, por desgracia, queda incumplida, en total indignancia.

Luis M. Serrano El cine español está constituido, pero no creado, porque la creación será reconocerle como arte y no como negocio. Cuando llegue ese día—no muy lejano—se dará paso a los valores que le van a representar, esto es, a la juventud que le manifiesta artística, literario y sociológicamente.

Pero, claro está, no es una juventud juzgada por su edad y por su fisiología, sino por sus ideas, en perfecto ritmo con la época actual. Arte joven, para gente joven, en una palabra. Y ella irrumperá en los estudios, arrojará a los viejos modos, se desligará de los prejuicios arraigados, y con su libertad característica, llevará a la pantalla lo que los viejos y fracasados no quisieron hacer, encerrados en sus convencionalismos.

A. DEL AMO ALGARA

El hombre que tiene el valor de ser sentimental.

(Conclusión)

cortejo de enojadas beldades hollywoodenses y todas las probabilidades de un matrimonio de conveniencia, para unirse con la Betty de su corazón...

Enmarcada y en lugar prominente de su camarín tiene Bob esta sentencia árabe: «La Humildad es la más grande de las virtudes.» ¡Rara enseñanza en mundo de hato y soberbia como es Hollywood!

«Me la regaló—comenta Bob—un amigo mío en el momento en que más falta me estaba haciendo. Es decir, cuando el brillo de Hollywood, la adulación de sus mujeres, el estrépito de los aplausos y el vaho de la gloria empezaban a marearme. Mi sentimentalismo—este mi sentimentalismo montado a la antigua—fue sin duda lo que me vivió entonces los sentidos haciéndome comprender que la felicidad no está en las grandes cosas brillantes, pero vacías, sino en las humildes y pequeñas que destilan amor, verdad, ternura... ¡sentimiento, en fin!»

Y fiel a lo que predica, Bob lleva por tales cauces la existencia suya. Su casita de campo... Su Betty... Su nana... Su familia reunida en torno a la rica mesa de hoy como lo estuvo en torno a la humilde de antaño... Unos pocos amigos... Sus infalibles fiestas de cumpleaños... Una que otra excursión con Betty a los sitios donde nació su idilio... Cosas pequeñas, humildes e insignificantes, si ustedes quieren. Pero esas cosas son toda su dicha, y en ellas mantiene fijos los ojos para que ni lo eiegen ni lo turben los esplendores del mundo ficticio en que, a despecho suyo, le toca vivir...

HAY QUE DEFENDER EL CINEMA ESPAÑOL

El Estado español acaba de crear un Consejo Nacional de la Cinematografía. El decreto en que se regula su funcionamiento se publicó hace pocos días en la Gaceta.

En ese Consejo tendrán representación alquiladores, empresarios, productores, etc. También el Congreso Hispanoamericano de Cinematografía, los propietarios de laboratorios, los críticos de cine, ciertos organismos oficiales y algunas otras entidades afectas a la industria cinematográfica.

Según el decreto de referencia el plan tiende a impulsar y prestar ayuda oficial al cine español, desde la película de argumento a la de carácter documental e instructivo.

Bien está, aunque se notan lagunas tremendas en ese proyecto y aunque la entrada en dicho Consejo Nacional de la Cinematografía de determinadas entidades que tendrán en él representación, entorpecerá, más que beneficiará, sus funciones.

Aun con todas las deficiencias que se advierten en el proyecto, la labor del Consejo podría ser provechosa si hubiera decisión y entusiasmo a la hora de llevarlo a la práctica. Pero es de temer que quede sobre el papel de la Gaceta como letra muerta, no como acción viva, rápida y eficaz en beneficio del cine español.

¿Posición pesimista? No; sentido de la realidad española; sobra de memoria, triste experiencia de cómo se desenvuelve en nuestro país la industria cinematográfica.

Recordemos...

A los pocos meses de proclamada la República, en octubre de 1931, se celebró en Madrid el Congreso Hispanoamericano de Cinematografía, nacido en tiempos de la dictadura y frente al cual me colo-

qué desde el primer momento por razones que ahora no son del caso y, sobre todo, porque veía desorientados a sus organizadores, con más deseos de lucro y figurar que de impulsar y orientar de veras nuestro cine. No me equivoqué: aquel Congreso Hispanoamericano de Cinematografía, que contó con el apoyo y protección del primer

CONTRA LAS CANAS

Recomendamos a nuestros distinguidos lectores, para volver al cabello su color natural, la siguiente receta:

En un frasco de 250 grs. se echan 30 grs. de Agua de Colonia (8 cucharadas de las de sopa), 7 grs. de glicerina (una cucharada de las de café) el contenido de una cajita de «Orlex» y se termina de llenar el frasco con agua.

«Orlex» no líe el cuero cabelludo, no es tampoco grasiento al pegajoso y persiste indefinidamente, hallándose en toda farmacia, perfumería o peluquería.

Gobierno de la República, no llegó a conclusión práctica ninguna, ni sirvió para nada. Ahí están, afirmando mis palabras, ese impuesto oneroso del siete y medio por ciento y ese gravamen sobre la producción cinematográfica propia, del que están libre, dentro de España, y como caso único en el mundo, los films extranjeros.

Después, al alborear el año 1932, don Fernando de los Ríos, a la sazón ministro de Instrucción Pública, creó las Misiones Pedagógicas. La idea era excelente y generosa; tenía un alto sentido patriótico y educativo.

El objetivo de esas Misiones Pedagógicas era recorrer las aldehuelas y villorrios españoles, retrasados en el progreso, embrutecidos por el caciquismo, y llevar a ellos un poco de civilización, de cultura y de emoción artística por medio del libro, la radio, el fonógrafo y el cine.

El primer equipo salió efectivamente por tierras de España. En un pueblecito, Navalcañ, después de organizar una fiesta, a la que prestó calorido el atavío típico con que concurren los indígenas, la misión dejó instalada una pequeña biblioteca y regaló al pueblo un aparato de radio. Aquel primer equipo llegó a otros lugares siguiendo su cruzada de cultura. Habían de formarse hasta un centenar de Misiones Pedagógicas análogas a la que ya actuaba, pero el propósito, sin que sepa por qué, no cuajó.

Aquí, en Cataluña, se creó un Comité de Cinema, que aún existe, sin que hasta ahora haya dado señales de vida. No dudo que labore, pero es tan insignificante y desordenada su tarea, que no tiene resonancia ni eficacia.

De estos proyectos malogrados nace mi desconfianza hacia ese nuevo organismo titulado Consejo Nacional de la Cinematografía. Ojalá que muy pronto tenga que rectificar y reconocer su existencia. Pero temo, repito, que sólo sea un nombre más que añadir a los de Congreso Hispanoamericano de Cinematografía, Misiones Pedagógicas y Comité Catalán de Cinema.

Paralelamente a la creación del Consejo Nacional de la Cinematografía, se viene hablando y escribiendo sobre una Cooperativa de Cine, la U. C. C. E. (Unión Cooperativa Cinematográfica Española), cuyos detalles de organización desconozco. Algunos de los organizadores de esta nascente entidad tienen un nombre responsable y conocido en los medios cinematográficos y esto me hace suponer que impulsarán briosamente esa idea y que saben adónde van. Pero no poseo elementos de juicio para opinar sobre proyecto tan vasto, aunque por bien del cine deseo se lleve a buen término.

Se habla asimismo de otras productoras de films en formación, sin que pueda decirse ahora cuántas y cuáles tienen mayores probabilidades de cuajar. Algunas, desde luego, por las referencias que de ellas tengo, carecen de base de alguna solidez y son puro

Filmoteca

de Catalunya *Varias escenas de "Mandato imperial", de la*

Paramount, de la que es intérprete genial, Marlene Dietrich.

En la contraportada Zvonimir Rogoz, gran actor checoslovaco intérprete de "Éxtasis", de Golgo Films.

desatino, vanas ilusiones que se hacen sus propulsores, desconocedores del cine como arte y como industria.

Lo interesante para la cinematografía nacional es que de tanto proyecto se salven los que tienen verdadera orientación y los que están regidos por personas solventes. Por muchos que fueran los que se lograsen, estoy seguro de que no se estorbarían los unos a los otros, pues el mercado español tiene capacidad suficiente para una producción aproximada de medio centenar de películas. La competencia no haría más que elevar la categoría artística del cine nacional, llegándose a una selección del personal técnico y artístico.

Uno de los males que padece nuestro cine y que hay que añadir al de la falta de directores capaces de crear algo relativamente original y de capitalistas con amplia visión del negocio cinematográfico, es la envidia. Aquí, en cuanto alguien se propone algo serio, tan pronto como cualquiera, llámese como se llama, tiene una iniciativa en materia de cine, se arma un revuelo y todos son a criticar sin ton ni son lo que todavía desconocen y si ha entrado ya en el período de realización, a copiarlo, plagiarlo y calcarlo malamente. Así se desacreditan muchas cosas antes de nacer y desarrollarse y así la originalidad de uno se trueca en seguida en vulgaridad de todos. Como si el cine no tuviera un ancho margen de experimentación, un amplísimo campo para las iniciativas, las novedades de argumento, de orientación artística en un país como el nuestro, en que casi todo está por hacer.

Ignoro, naturalmente, lo que resultará de tanto proyecto, pero aseguro que alguno o algunos seguirán adelante en una línea ascendente, y bueno fuera que nadie lo estorbara y entorpeciera, pues todos cubrimos, por muchos que seamos, en el cine hispano. Claro que los más capacitados y los que tengan mejor orientación y mayor entusiasmo, serán los que antes recogerán el fruto de su esfuerzo.

Ahora lo que hay que conseguir en una acción conjunta, es que el Gobierno legisle en materia de cine, como en todos los países productores, en un sentido proteccionista y que acabe el absurdo de que la película nacional esté más gravada que la extranjera, lo cual ocasiona un daño gravísimo a nuestra producción.

Si ese Consejo Nacional de la Cinematografía es una realidad inmediata, de lo primero que debe preocuparse es de que el productor español encuentre ventajas que hoy no tiene, en que el Estado le ayude en lugar de acogerlo como actualmente y de ponerlo en situación de inferioridad ante el editor extranjero. A la vez ese Consejo debe acabar con la vergüenza de ese impuesto del siete y medio por ciento que pesa sobre el distribuidor y el empresario y que puede determinar el cierre de los salones de proyección y la ruina de la mayoría de los alquiladores de películas.

MATEO SANTOS

CAFÉS DEL BRASIL POR TODA ESPAÑA



EXIGID LOS CAFÉS DEL BRASIL SON LOS MÁS FINOS Y AROMÁTICOS

CASAS BRASIL PELAYO - BRACAFÉ - CARIOCA

CORREO DE "POPULAR FILM"

Meicer, William Orlamond, Harry Shatan, Ralf Harold, Roberta Gale, Mary Kurnman, Billy Butta. El director fué Wesley Ruggles. Producida por la R. K. O.

Emilio Herrero.—Pamplona.—Procuraremos complacerle, publicando su artículo.

Félix Cardona.—San Sebastián.—Convendría que antes de tomar determinación alguna se enterase de la solvencia de esa Sociedad, pues nosotros no conocemos nada referente a esa entidad cinematográfica.

Manuel Lorente.—Valencia.—Después de leído detenidamente su argumento, heimos acordado, por unanimidad, guardar dos minutos de silencio y vestirnos de luto. Seguramente que si llegase a realizarse una película así, los actores habrían de seleccionarse entre individuos de la Guinea y los interiores tomados en una carromera. ¡Los hay inocentes!

Pepita Gil.—Mallorca.—Mande el importe a la Librería Francesa.

Rosario Vázquez.—Sevilla.—Ante todo permítame que le dedique una coplilla improvisada, pues si la foto no engaña, de lo cual estoy plenamente convencido, es usted fotogénica, guapísima y muy simpática.

Entre claveles y rosas,
Asomada a una ventana,
He visto un cacho de gloria:
Una mujer sevillana.

Puede quedar tranquila, que llevaremos a efecto cuanto desea. Gracias por todo.

Luisa Milanta.—Ceuta.—Pocos han tenido la fortuna de John Gilbert en cortejar mujeres, en que ellas se vuelvan locas por él.

Luisa del Castilla. Ciudad.—Usted misma debe comprender que no se necesita belleza para ser actriz, todo lo que tiene que hacer es fijarse en algunas artistas. El reparto de *Are These Our Children*, es Eric Linden, Rochelle Hudson, Arlene Judge, Ben Alexander, Robert Quirk, Beryl

Parecería lógico que no se sugiriera una unión muy duradera con este hombre a la preciosa Virginia. Pero es tan avasallador, tan impetuoso el amor de John, que ella se habrá dicho: Aunque dure un día vale la pena...

Se conocieron por supuesto en los estudios de la Metro, encontrándose en todas partes, a cada momento. Pero cuando se formalizó su amistad fué en ocasión de haber sido ella escogida para una parte en la película basada sobre un argumento escrito por él sobre la vida de los criados de una gran casa. Gustó al director Monta Bell, al propio John, y ese mismo día la invitó a jugar tenis en su casa. Confiesa Virginia que desde hacía ocho meses cada vez que se lo encontraba en el estudio y sus ojos se encontraban con los de él, un escalofrío la recorría de pies a cabeza. ¡Figúrense lo que habrá sentido al verse en casa de John, jugando su deporte favorito!

Desde ese día memorable en la vida de ambos no se han separado ni de día ni de noche. Se aman muchísimo.

Viven en la casa que él posee en la actualidad y que es preciosa. Tendrán hijos (así lo dice ella con mucha gracia). Continuarán su trabajo sin interrupción. Se casaron una tarde en el camerino de él.

Todas estas son declaraciones de boca de la propia nueva señora de Gilbert, que es de una subyugante sinceridad y tiene toda la honradez y la pureza de una persona que ama la vida.

Filmoteca

Horóscopo gratuito

de Catalunya

USTED NO DEBE IGNORAR SU DESTINO

El célebre Profesor KEVODJAH el gran Astrólogo científico indio, afirma que cada uno puede mejorar su suerte y esperar la felicidad conociendo su porvenir. Fiel a la tradición de sus antepasados ofrece durante su paso por Europa ayudarlos gratuitamente. Sus maravillosos conocimientos de ciencias



Astrológicas le harán descubrir los secretos de su porvenir. Le informará exactamente sobre las personas que le rodean, le indicará si tendrá suerte y éxitos en las empresas y el cambio que debe seguir para conseguir sus deseos: Amores, casamientos, herencias y negocios. Conoce igualmente los secretos de la India misteriosa que hacen hacer, se amar de la persona que uno quiere.

Le sorprenderán las grandes revelaciones que le hará que pueden proporcionarle en su vida la prosperidad y la felicidad, alejándole de los disgustos pasados.

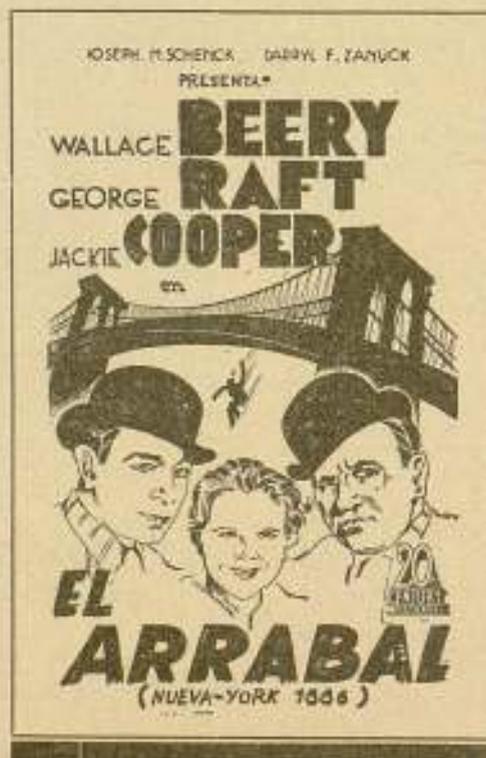
Si Ud. desea aprovecharse de este ofrecimiento gratuito, envíe en seguida su nombre, dirección y fecha de nacimiento, al Sr. Señora, Señorita o Señor y recibirá discretamente bajo sobre un estudio de su destino que le encantará. Incluye 80 céntimos pero gastos de escritura.

Profesor KEVODJAH, Sección Z. A. — 82, rue de Meil-Yvelles SURESNES (Seine), FRANCE — (Francia con 40 céntimos)

CAPITOL

GRANDIOSO ÉXITO

Dos ídolos populares: Chuck Connors, hombre pendenciero con un corazón de oro, y Steve Brodie, burlón, pronto de genio y fértil en recursos, encarnados por dos artistas formidables: Wallace Beery y George Raft.



Batallas encarnizadas, retos audaces, estrepitosas libaciones... Esto era el Bowery, pintoresco y típico arrabal neoyorquino que sirve de marco a este film dinámico, calidoscópico, interesante y divertido.

con
FAY WRAY
y
PERT KELTON.

Dirección de
RAOUL WALSH.

Distribuido por
LOS ARTISTAS
ASOCIADOS

Siluetas

Alice Moore

«De tal palo tal astilla», reza el refrán, y pocas veces se equivoca. Otro adagio popular dice: «En casa del tamborileo todos los hijos danzantes». Otros muchos proverbios semejantes pudiéramos hallar, pero con estos dos basta para justificar que la hija de Alice Joyce, famosa estrella del cine americano, haya seguido el ejemplo de la autora de sus días y se haya lanzado al cine en busca de la fortuna y de la gloria.

La hija de Alice Joyce no es otra que Alice Moore, joven y bellísima estrella, elegida por la R. K. O. para protagonizar el personaje central de *Down to Their Last Yacht*, película en la que esta morena star ha realizado una labor encomiada por la crítica y aplaudida por el público, que ve en ella una de las artistas de más porvenir de cuantas constituyen el elenco femenino de la R. K. O.

Nada tiene de extraño este triunfo. Pasaron por su vida diez y nueve primaveras, dejando en sus ojos el fuego de sus soles y en sus mejillas rosas encendidas en el milagro de una fragante juventud.

Durante años y años, pudo aprender con el ejemplo que la ofreciera el temperamento artístico maternal. Fue, poco a poco, familiarizándose con todas las formas de expresión de este arte nuevo, que es el cine, y en su deambular por los estudios, logró captar una serie de conocimientos que han servido para facilitar su actuación de hoy.

Si a esto unimos una cultura, adquirida en horas y horas de estudio y de lectura organizada, la cual fué paulatinamente abriendo nuevas perspectivas a su mente y valores nuevos a su espíritu, no nos extrañará nada esta su exaltación del anónimo a la consagración...

No ha debido su ascenso, como tal vez algunos podían creer, a la sombra protectora de su madre. Todo se lo debe a sí misma y a su sensibilidad artística, que la hace apta para toda clase de interpretaciones.

Alice Joyce, su madre, se opuso terminantemente a que su hija fuese artista de cine... Los padres tienen a veces manías parecidas... Conocía la vida en el estudio, las desesperanzas que cuesta el triunfo y los obstáculos que se han de vencer para llegar, y no quería que su pequeña Alice pudiera un día ser vencida por su propio fracaso o por la saña de sus compañeros de trabajo.

Pero la señorita Moore es testarruda. Había soñado con llegar a ser una actriz eminente del cine; se sabía dotada de perfecciones mil; tenía un elevado concepto de su valer y confiaba en su voluntad... Desoyó cuantos consejos diórale su madre; se enfrentó al porvenir y luchó, hasta que un día llegó a su casa con el primer contrato... Su madre clamó, lloró; pero clamó en desierto y lloró en balde... Su hija seguía su destino; y hoy sonríe feliz viéndola en pleno triunfo. Cuando alguien la felicita por la rápida carrera de su hija, suele contestar, sin poder reprimir un primer impulso de orgullo satisfecho:

—«De tal palo tal astilla»...

Que es lo mismo, que podíamos decir nosotros a la vista de tan atrayente juventud y de belleza tanta.

Por que... ¡hay que ver cómo está la niña!...





"TARZÁN Y SU COMPAÑERA"

Johnny Weissmuller y Maureen O'Sullivan reunidos en una nueva película dramática basada en la novela de Edgar Rice Bourrough y relata luchas de hombres blancos con los monos de la selva.

El resultado del intento más ambicioso que se ha hecho nunca para filmar una película de aventuras, puede verse en *Tarzán y su compañera*, la nueva película emocionante de Metro - Goldwyn - Mayer, con Johnny Weissmuller y Maureen O'Sullivan de protagonistas.

Los esfuerzos para sobrepasar todos los films de la selva hechos hasta la fecha, hicieron necesaria la concentración de toda clase de animales africanos.

Se enseñan en acción más de cien elefantes salvajes, una cincuentena de leones del desierto, así como varios rinocerontes que atacan ferozmente al hombre y a los chimpancés, monos, gacelas, hipopótamos, boas y animales de otras especies de la selva.

Dos de las más grandes y bellas escenas de la película nos muestran la lucha de un rebaño de elefantes enloquecidos por la furia homicida contra una tribu de indígenas dirigidos por hombres blancos, así como el ataque de docenas de leones a un campamento.

Varios tigres salvajes y una expedición de un millar de hombres blancos fueron reclutados para la producción, en

todas partes del país, para ayudar al estudio en sus esfuerzos de obtener escenas originales.

La nueva película continúa las aventuras de Tarzán, interpretadas por Johnny Weissmuller como protagonista. Relata la vida de unos hombres blancos que intentan vaciar un «cementerio de elefantes», donde suponen encontrar cantidades fabulosas de marfil. Los esfuerzos de Tarzán para proteger la selva sagrada contra esta invasión son el motivo de escenas más emocionantes que las de *Tarzán, el hombre mono*.

Un interés especial ofrece la película con escenas tomadas bajo agua por un procedimiento nuevo, lo que ha hecho posible registrar una escena que el ojo humano no ha visto nunca: la lucha terrible entre un hombre y un cocodrilo gigante.

.....

El notable reparto incluye a muchos actores conocidos por sus respectivos papeles en *Tarzán de los monos*, tales



"MPAÑERA"

como Neil Hamilton, Forrester Harvey, Doris Lloyd, y además Paul Cavanaugh, William Stack, Desmond Roberts y Nathan Curry.

Cedric Gibbons, que es muy conocido por su trabajo de director artístico y compositor de conjuntos únicos, ha incorporado muchas ideas nuevas en esta película.

Pronto podremos admirar esta nueva película de aventuras, a la que tan aficionados son los públicos. Dejemos para entonces toda clase de juicios y todo comentario.

Johnny Weissmuller, el ex marido de Lupe Vélez, vuelve a la pantalla a luchar con las fieras... que no es lo mismo que luchar con la mujer... Por algo se ha divorciado de la apasionada Lupe...

Johnny Weissmuller, campeón internacional de natación y luminaria de los Juegos Olímpicos, vuelve esta vez a la pantalla en la nueva producción de Metro-Goldwyn-Mayer "TARZÁN Y SU COMPAÑERA".

Weissmuller fue elegido, entre cerca de cien candidatos, debido principalmente a su perfección física. Se dice, en efecto, que el famoso atleta es uno de los hombres más bien formados del mundo.

Es la heroína de "TARZÁN Y SU COMPAÑERA" la encantadora Maureen O'Sullivan, deliciosa compañera de Tarzán en sus nuevas y atrevidas aventuras.

RICHARD ARLEN, O LA FELICIDAD

por JUAN DE ESPAÑA

RICHARD ARLEN es uno de los hombres más admirables de Hollywood.

La modestia, el trato afable de Arlen atrae la simpatía de todo el mundo. Para él no existen la envidia ni la vanidad. Se siente tan feliz, tan seguro de su destino, que no tiene inquietudes ni quebrantos morales.

Vive tan distante del Hollywood bullicioso, intrigante y murmurador, que sino fuera porque se lo ve en los estudios nadie supondría que Arlen es un actor de cine. Ni por su traza ni por su carácter. Y lo raro es que este apartamiento voluntario y consciente del medio cinematográfico, no ha logrado restarle popularidad. Al contrario, se le conoce y se habla en todas partes de él con respeto y admiración.

Richard Arlen tiene dos grandes amores: el cine y su hogar. Este, sobre todo. Porque en su hogar hay una mujer dulce, apasionada, bondadosa, a la que él adora: Jobyna Ralston, su esposa.

Jobyna y Richard forman la pareja más encantadora de todo California. Se quieren intensamente y sienten el egoísmo de vivir el uno para el otro enteramente. Estoy seguro de que no han disputado ni una sola vez como acontece en el resto de los matrimonios, por muy bien que se lleven. ¿Disputar? Ni siquiera disentir en nada. Coinciden en gustos, en ideas, en todo. Se han compenetrado de tal forma, que parecen una misma individualidad.

Hubo un tiempo en que Jobyna temió que mudaran el carácter y los sentimientos de «su» Richard. Ocurría esto en la época de su noviazgo. Richard era amigo íntimo de Charles Rogers, y Charles—lo saben todos en Hollywood—, siendo un excelente muchacho, un buen camarada, era muy alocado y un tanto pendejero.

Cuando Jobyna le advertía discretamente a Richard que no le gustaba verle a todas horas en compañía de «Buddy», Richard se echaba a reír y contestaba:

—Pero si «Buddy» es mi mejor amigo!

—Sí, sí, lo sé; pero no me negarás que es muy loco.

—¿Loco? ¿Y por qué, querida Jobyna?

—Porque hace locuras, ¿por qué ha de ser? Temes que te lleve por malos caminos, que te aconseje mal, que te aparte de mí.

—No quiero que pienses así respecto a «Buddy»; no se lo merece. Ciertamente que le gusta divertirse y hasta un poco escandalosamente, lo concedo; pero en esto no hay ningún mal. Además, me habla siempre de ti con entusiasmo.

Esto era cierto. Charles Rogers, por aquel entonces, cuando alguien hablaba de mujeres bonitas



PELUQUERIA DE ARTE
"MANON"
INSTALACION PRINCEPS/CA
ESPECIALIDAD EN EL RUBIO PLATINO "HOLLYWOOD"
PERMANENTES/ETC. PRECIOS/COBBIENTES/
INSTITUT DE BEAUTE "MANON"
RAMBLA DE CATALUNA 6 - BARNA

Filmoteca

de Catalunya

y atractivas, citaba a Jobyna Ralston. Todos sabíamos, menos Richard Arlen, que «Buddy», su amigo inseparable, su compañero leal, estaba ciegamente enamorado de su novia. Pero Charles guardó y contuvo aquella gran pasión porque era realmente un camarada y un amigo leal de Richard. Hasta después de casado éste no supo que Charles hubiera estado enamorado de Jobyna. Fue el mismo Charles quien se lo dijo.

—No me agradezcas—añadió—que no me haya declarado nunca a Jobyna. Habría sido completamente estúpido sabiendo que te amaba con locura. De no haber tenido este convencimiento habría traicionado tu amistad intentando quitarte la novia.

Richard Arlen se quedó de una pieza. Jamás se le podía haber ocurrido pensar que «Buddy» quisiera a la misma mujer que él. Tuvo que oírlo formalmente de los labios del interesado al mes de su matrimonio.

La amistad de los dos jóvenes actores no se entibió por esto. Pero se distanciaron. Siempre por culpa de «Buddy», que discretamente rehusaba las invitaciones de su amigo.

Por entonces era frecuente ver a Charles Rogers en los caharets bebiendo con exceso y haciendo diabluras que perjudicaron grandemente su carrera artística. En muchas de estas aventuras, que eran la comidilla de Hollywood, le acompañaba la «pelirroja» Clara Bow, en la que «Buddy» buscaba el olvido de Jobyna, tan distinta a ella en todo.

No se sabe si Richard Arlen habrá hablado en alguna ocasión a su esposa del amor que «Buddy» había sentido por ella, aunque es lo más probable que no aludiera a este asunto para nada. Pero Jobyna sí sabía que Charles Rogers la había querido intensamente. Esto no se le oculta a ninguna mujer y menos a una tan perspicaz e inteligente como Jobyna Ralston. Y la prueba de que lo sabía es que nunca se extrañó de que «Buddy» no fuera a visitarlos; ni comentó jamás las juergas con que Charles y la «pelirroja» escandalizaban a Hollywood.

Ya están muy distantes aquellos días y nadie se acuerda de ellos. Es la ventaja que tiene Hollywood. Los sucesos y sus protagonistas se suceden con tal rapidez, que lo de hoy hace olvidarse de lo de ayer.

De las pocas cosas que perduran es el amor apasionado que Richard siente por Jobyna y Jobyna por Richard. Imposible ver al uno sin el otro fuera del estudio en que trabaja Arlen.

El, Richard, hace sus ejercicios, estudia, cuida el jardín de su coquetona villa.

Y cuando tiene que dejar todo esto para ocuparse de sus asuntos o ir al estudio, parece lamentar tener que salir de su hogar, en el que le aguardan siempre la sonrisa y el cariño de Jobyna Ralston.



OJOS FASCINADORES

Lusidal

COLIRIO INFLAMMABLE

LABORATORIO DE GEHOVÉ - 319 de las FLORES 5

Un hombre que tiene el valor de ser sentimental

por F. MARTÍNEZ

TAN difícil como el hallazgo de la clásica aguja en el pajar, es hoy el de un hombre que no se avergüence de ser tenido por sentimental. ¡Así de asociada está en la mente masculina la idea de sentimentalismo con la de blandura y afeminación!

Por eso resulta pasmoso que en Hollywood — ¡nada menos que en Hollywood, metrópoli de lo trivial y lo ficticio! — exista un hombre joven, famoso, rico y bien plantado, que no sólo no considera depresivo el ser un rematado sentimental, sino que lo tiene como timbre de orgullo. Tan raro espécimen — ante el cual hay que quitarse el sombrero — es Robert Young, célebre actor de la Metro-Goldwyn-Mayer.

«Franca y rotundamente admito que el sentimentalismo ha sido, es y será siempre parte esencial de mi existencia», dijo Bob en una reciente entrevista.

«Para mí — agregó — es irritante esa tendencia a sofocar bajo una capa de indiferentismo y dureza todo sentimiento delicado que brota del corazón. Quizás tenga ello su origen en la infancia por el modo cruel como los muchachos vejan a quien se atreve a ser sentimental, que entre ellos equivale a ser majadero.

«Recuerdo que cuando cursaba mi cuarto o quinto año de colegio, rehusé terminantemente asistir a una excursión campestre porque era el cumpleaños de mi hermana. ¡Las burlas, los diceríos y las cuchufletas que me dispararon los condiscípulos en cuanto me atreví a decir tan tremenda pampinada! Pero no fui. Ni por nada del mundo hubiera ido. En el hogar nuestro, aunque tan molesto entonces, los cumpleaños eran fiestas que celebrábamos con todo el esplendor que estaba a nuestro alcance. ¡Cómo haberme perdido de una de aquellas fiestas inolvidables, con su comida de gala, su pastel suculento y sus paquetitos de regalos, tan humildes ellos, pero que con tanta solemnidad y emoción eran abiertos!...»

¡Y Hollywood, con todos sus artificios, ha sido tan incapaz de camuflar a Bob en estas materias, como lo fué aquel grupo de rapaces con todas sus chanzonetas!

Quiénes, surgiendo de una vida obscura y pobre, se echan en los albores de la juventud, por el camino de la carrera cinematográfica, que es cuesta sembrada de desengaños, incertidumbres y asperezas, suelen llegar arriba endurecidos de espíritu y secos de corazón. No ha pasado tal cosa con Bob.

Un día — como en cuento de hadas — se vió convertido de empleadillo de Banco en actor cinematográfico, con contrato y todo. Luego vino la hora, para él casi increíble, en que se le dió el papel de hijo de Helen Hayes en *El pecado de Madelón Claudet*. Más tarde, su rol con Norma Shearer en *Extraño intervalo*, y por último, al año justo de haber firmado su primer contrato y ya próximo a los honores de estrella, llega la fecha en que Bob va a ser la figura principal en una de las más fastuosas noches de estreno en Hollywood...

Y cuando todo el mundo esperaba como cosa natural que el joven



Robert Young, joven, guapo, rico y... romántico... Nunca vinieron solas las desgracias.

actor llevara a una de las rutilantes beldades de Hollywood a compartir consigo la gloria de esa noche, Bob, el sentimental, ante el asombro de todos, se presentó llevando del brazo a su madre... la que había luchado en los días de escasez y amargura por mantenerle un hogar cariñoso a él y a sus hermanos... la que había compartido sus horas de prueba... la que lo había acompañado a soñar y a esperar en aquella su casita de los arrabales...

Cuando Bob empezó a descollar en Hollywood, recibió de sus compañeros, expertos ya en tales achaques, el consejo de que frecuentase ciertos centros, se asociara con determinadas personas y procurara, sobre todo, dejarse ver en público con las artistas consagradas, cuya presencia suscita siempre el comentario de la prensa y cuyos nombres están rodeados por una espléndida aureola de popularidad. En sitios como Hollywood, donde los jóvenes casaderos son tan escasos, Bob anduvo en palmas y fué invitado a todas partes. Al principio aceptó todo aquello. Pero apenas habían transcurrido unas pocas semanas cuando ya Bob le daba la espalda a oropeles, cortesías e insípidos flirteos, para volver a sus modestos hábitos... y al verdadero amor de su vida: la recatada muchacha que era novia suya desde los bancos de la escuela.

«Para mí — dice Bob a este respecto —, mejor que todos los saques y todas las fiestas sociales del mundo, era irme con mi Betty a un cine barulito de la vecindad...»

Meses más tarde, Bob, el sentimental, dejaba a un lado todo el

(Concluye en "Informaciones")

que tiene que dar a la encantadora Patricia Ellis, el muchacho, sudoroso, aniquilado, exclamó, mirando con angustia al director:

—¡Es que a mí no me han besado nunca!

El director abrió tamaños ojos; los ayudantes se miraron extrañados; los operadores comentaron en voz baja algo que debió ser muy chistoso, y la propia Patricia Ellis, en toda su encantadora ingenuidad, soltó una franca carcajada.

Paul Kaye se sintió aún más turbado y explicó que no era precisamente aquello lo que había querido decir, sino que en el teatro un beso no tiene importancia alguna y que con rozar apenas la mejilla de la mujer a la que se ha de besar, se puede ya expresar un gran apasionamiento. Mientras que ante la lente el beso era lo más difícil de realizar y que él era la primera vez que besaba para la pantalla...

La explicación convenció a los que la oyeron, pero la especie de que Paul Kaye no había sido besado nunca, corrió de boca en boca y todo Hollywood se hizo eco de ella, llegando hasta apodarar al joven actor «el hombre que nunca ha besado».

En Hollywood hay que pesar y medir las palabras si no se quiere caer en seguida o en la popularidad o en el ridículo.

El beso ante la pantalla ha sido siempre la situación más difícil de filmar. En las tablas el público ve al actor desde una respetable distancia y nunca lo bastante bien para poder apreciar si el beso se ha dado, con todos los requisitos del arte. Pero en el cine los besos se filman generalmente en primeros planos y los primeros planos representan que el actor está a muy corta distancia del espectador y que éste puede ver con toda claridad la forma en que el beso se ha dado y puede apreciar la mayor o menor intensidad emocional puesta en ese gesto tan sutil y de tan difícil ejecución cuando no está inspirado por un momento de verdadero amor y cuando ante el que besa están una docena o más de personas observando el gesto difícil que la lente ha de captar.

El triunfo de un film depende muchas veces del acierto con que ha sido filmado el beso en el punto culminante de la trama amorosa. Por esta razón anualmente se gastan muchas energías, mucho dinero, muchos metros de cinta y muchas aptitudes artísticas en la filmación de los besos que luego el espectador contempla como cosa sencilla y normal.

El director de *Fácil de amar* explicó a Paul Kaye el arte de besar en el cine. Le dijo que, primeramente, olvidara todas sus experiencias teatrales y cuando ya las tuviera olvidadas procurara recordar todas las escenas románticas que hubiera él vivido con las distintas mujeres que hayan pasado por su vida, procurando recordar a aquellas que mayor sentimentalismo le hubieran inspirado, a aquellas cuyo romanticismo influyera más en su ánimo, a aquellas, sobre todo, gustadas en la primera juventud, cuando aún se es novato en el amor, cuando un beso despierta en nuestro ser todo el tesoro emotivo de nuestra alma, que comienza a vivir al comenzar a sentir.

Las instrucciones fueron lo bastante para que Paul pudiera situarse en un mejor plano y besara con un apasionamiento y una ternura infinitas, como el film lo exigía, a la encantadora Patricia Ellis, que ya no sonreía maliciosa, sino que, un poco pálida y un poco trémula, afirmó que nunca hasta ahora había sido besada con tan intensa pasión... en el set.

Y Paul Kaye afirmó que si era *Fácil de amar*, no resultaba tan fácil de besar, ya que le había costado un ensayo de dos horas llegar a la perfección de aquel beso.



Paul Kaye asegura que no le han besado nunca. No tenemos inconveniente en creerlo; pero le com-padecemos de todo corazón. ¡Palabra!

No me han besado nunca...

Así dijo en un momento de descuido, sin reflexionar en la resonancia que esta frase tendría primero dentro del set, después en todos los estudios, y en seguida en el Hollywood ansioso de chismografía y de historias, el joven actor de la pantalla Paul Kaye, protagonista, al lado de Patricia Ellis, del nuevo film de Warner Bros.-First National *Fácil de amar*.

Paul Kaye es un actor recién llegado a las filas del cine, procedente, como todos, de la escena neoyorquina. Y un beso dado en escena es tan distinto de un beso dado ante la cámara... que después de dos horas de ensayar en vano un beso

ENRICO CARUSO

(hijo)

es el protagonista de

"LA BUENAVENTURA"



Filmoteca
ANITA CAMPILLO

colabora en esta fastuosa
opereta de la

WARNER BROS

"LA BUENAVENTURA"

es la primera opereta española de gran espectáculo

que presenta la Warner Bros interpretada por Enrico Caruso (hijo) y Anita Campillo, con Germaine de Neel, Luis Albeni, Antonio Vidal, Alfonso Pedroza, Marcella Nizoni, La Rey y Paul Ellis. Dirigió este romance lírico William McGann, bajo la supervisión de Manuel Reachi. La música es original del inspirado compositor Victor Herbert.



Aunque el argumento de «La buenaventura» ha sido tomado de la opereta de Víctor Herbert, aplaudida con entusiasmo en el mundo entero, la película no reproduce exactamente la novela original, debido a las exigencias artísticas de este género de producción, por tanto, un libreto especial ha sido escrito por Harry B. Smith. Sin embargo, la música de la partitura original está reproducida en toda su integridad.

Lo pintoresco de los paisajes, lo exótico de las escenas de la vida en Rumania, y las amorosas canciones tomadas del folk-lore de los gitanos, contribuyen poderosamente a hacer muy atractiva esta opereta.

Comparando al joven Caruso con su ilustre padre, queremos hacer notar que la voz del inolvidable Caruso era la de un tenor lírico, entretanto que la de Enrico Caruso (hijo) se inicia con toda la impresionante majestad de la de un tenor intensamente dramático. Su técnica es idéntica a aquella que llevó a la cúspide de la fama a su padre. Su contextura física es la que naturalmente debe tener un gran cantante, permitiéndole amplitud y resonancia a su voz la robustez de su tórax. Acomete las notas en la misma forma en que su padre lo hacía, sosteniendo su voz en los registros altos con la misma limpidez que caracterizó a su famoso predecesor.



Alice Faye

BIOGRAFÍA

Entre las nuevas personalidades que aparecen cada temporada en esta constelación de estrellas fugaces que es el cinematógrafo, han aparecido las que podríamos llamar estrellas platino. Una nueva categoría de estrellas que ha impuesto un tipo, una personalidad.

A ellas pertenece Alice Faye, la nueva estrella de la Fox, que llegó a estas alturas de súbito, sin haber pasado tan solo por los papeles secundarios.



Rudy Vallee

La más grande personalidad de la radio americana. Cantante de gran talla, su trabajo en la pantalla ha le extraordinario renombre entre todos los públicos.

“MANIQUÍES NEOYORQUINOS”

GEORGE WHITE es uno de los más famosos productores de Broadway. Salido él mismo de la escena, consiguió al fin debutar como productor. Su revista *George White's Scandals*, constituyó un éxito extraordinario, y cada año George White continuó lanzando una nueva edición de su revista.

Los éxitos fueron sucediéndose, lanzando George White estrellas de la fama de Dolores Costello, Joan Crawford, W. C. Fields y otros muchos que más tarde hablan de conseguir éxitos extraordinarios en el cinema. Hasta que últimamente la Fox ofreció a George White de llevar a la pantalla una nueva versión de sus *Scandals*. El aceptó y el resultado ha sido la película *Maniqués neoyorquinos*.

Para esta extraordinaria producción musical, White requirió la colaboración de los mejores artistas del teatro, de la radio y del cinema. Y así vemos cómo en el primer papel masculino tenemos el gran cantante Rudy Vallee, ídolo de la escena y de la radio, mientras el primer papel femenino ha recaído en Alice Faye, otra figura del micrófono y de la escena, que de esta película ha pasado a los primeros papeles estelares de otras películas importantes. El cinema ha contribuido con los nombres de Jimmy Durante, el popular cómico; Adrienne Ames, la bellísima e inteligente actriz; Cliff Edwards, otro excelente actor cómico; Gregory Raff, etc., etc.

Por su música, sus cuadros de revista, sus caras guapas y sus maravillosos intérpretes, *Maniqués neoyorquinos* habrá de ser una de las grandes películas del año.



En plena apoteosis lírica, los protagonistas del film ponen a su simpática labor el broche de oro de sus nupcias, que dan lugar a una de las escenas más originales de la comedia que interpretan.

"Por un millón"

ARGUMENTO

LÉON SAVAL, empleado en la oficina de un importante notario, recibe, a última hora de un sábado, el encargo de ingresar cinco millones de francos en el Banco. Pero encuentra éste cerrado y no puede desprenderse del dinero, porque el notario se ha ido al campo a pasar el fin de semana. Sin embargo, se le ocurre la idea de depositarlo en la caja del lujoso Hotel Imperial. Allí se le toma por un millonario y antes de que el buen empleado se recobre, se encuentra hospedado en un lujoso departamento y asediado de todas las mujeres casaderas. Pero de todas, únicamente le interesa la condesita Lilly, una muchacha que no es tal condesita, sino sólo una modelo que tiene la misión de lucir en el hotel los trajes de la casa Gallivert.

León y la hermosa muchacha se han citado para el domingo en las carreras y ambos caen a menudo en el equívoco del falso papel que están representando, dando lugar a las más curiosas y divertidas incidencias, pero finalmente triunfa el corazón, huyendo ella del bullicio del gran mundo y con sus vestidos modestos, se encuentran por la tarde en un local de los arrabales...

Surgen malas interpretaciones y Lilly huye desengañada.

León procura indagar el paradero de la muchacha y se entera entonces de que se trata de una modelo...

Su alegría es inmensa, porque entonces nada se opondrá a su felicidad.

Con esto llega el lunes y por la ciudad cunde la noticia de que el Banco en el que había de ingresar el dinero ha quebrado.

León ha salvado al notario sus cinco millones y éste le recompensará largamente...

Loco de contento el muchacho corre precipitadamente a la casa de modas de Gallivert para escoger un modelo de novia...

... Y se llevará el vestido y la modelo, que no es otra que su adorada Lilly.

Gustav Froelich, intérprete de "La marcha de Rakowzy" y de "Por un millón", filma de Exclusivas Huet. Froelich es uno de los galanes europeos de mayor simpatía y el que cuenta con mayor número de admiradoras.



ACTUALIDADES CINEMATOGRAFICAS

La comisión organizadora de la U. C. C. E.

De izquierda a derecha: Los señores Abad, Martínez Ruiz, Amichatis, Alemany, Martínez, Decel, Martínez de Ribera, Escofet y Moulián, que constituyen la comisión organizadora de la Unión Cooperativa Cinematográfica Española—U. C. C. E.—, reunidos en la Federación Local de Cooperativas de Cataluña para tratar de la constitución definitiva de este nuevo organismo de producción cinematográfica, cuya creación vendría a resolver una serie de problemas que el capitalista español no se ha lanzado a afrontar, y que los cooperatistas españoles intentarán resolver a pesar de todas las enormes dificultades que entraña un asunto tan importante como el establecimiento de una industria tan varia y compleja.

Irene López Heredia

La eminente actriz Irene López Heredia se halla en Barcelona, en cuyos estudios Orphea realiza su primera película, dirigida por Fernando Delgado. De todos es conocida la sensibilidad y el talento artístico de Irene. Sus actuaciones teatrales le han valido uno de los primeros lugares de la escena española. Los que conocen algo de su actuación ante la cámara se hacen lenguas de la labor que realiza esta eminente actriz, que une a su arte una fotogenia admirable.

Nosotros, que esperamos mucho de ella, no estamos extrañados de nada. La artista verdadera lo es en el teatro, lo es en la pantalla y lo es en la vida... Y doña Irene es una artista de verdad.

En la foto que ofrecemos a nuestros lectores aparece con su hijo, su esposo, Manolo Asquerino, y con doña Rosario Pi, autora del guión del film y gerente de la Star Film, que edita *Doce hombres y una mujer*, que protagoniza doña Irene López Heredia.

Nos felicitamos por la nueva adquisición del cine nacional, necesitado de la captación de figuras tan destacadas en el arte teatral como la eximia actriz que nos ocupa.

"El desaparecido"

A. Graciani tiene ya terminado este film que protagoniza el actor Rambal. Pero hace unos días, en una de nuestras visitas a Orphea, pudimos sorprender aún una toma de vistas complementarias de esta película, producida por Meyler Films.

En la foto correspondiente pueden ver nuestros lectores un grupo de artistas que se mueven ante la cámara, bajo la dirección de Graciani, que aparece en el lado izquierdo del cuadro fotográfico. Al fondo, en pie, el maestro Quirós, autor de la partitura, y Porchet, operador que ha rodado el film.

Galanes en descanso

La labor en los estudios es dura y pesada. Cuando los actores tienen un momento suyo, es fácil verles descansando en cualquiera de los paseos cercanos al estudio.

En esta foto, acompañados por nuestro director, posan ante el fotógrafo de POPULAR FILM: Felipe Fernández de León, Rafael Medina, José Baviera y José Sanchiz. Todos ellos comparten con Irene López Heredia la responsabilidad artística del film que dirige Fernando Delgado *Doce hombres y una mujer*.



Dientes blancos brillantes
se consiguen siempre usando
La pasta Dentífica

HIGEA

de Catalunya

amistad nace entre ellos, que se convierte en amor. Yorisaka no desea más que conocer los informes que el inglés envía a su país. Gran baile en el yate de una amiga de Fergan. Yorisaka su excusa de asistir. Mientras todos se entregan al placer de la danza, el marqués se introduce con toda cautela en la habitación de Fergan y copia los informes. Luz. Yorisaka se esconde. Entran la marquesa y Fergan; ésta dice se asegure de no ser vistos. Ella queda sola; sale su marido de su escondite, se miran. Al llegar Fergan, quiere marchar. Extrañado la acompaña. El marqués de Yorisaka, con la muerte en el corazón, se entera de todo. Su esposa dice que su ida con Fergan ha sido para ayudarlo. Hirata viene a buscar al marqués.

Al día siguiente, en la batalla Fergan muere, y Yorisaka se hace el hara-kiri ante el retrato de su mujer.

"LA BATALLA"

Superproducción de IBÉRICA FILM

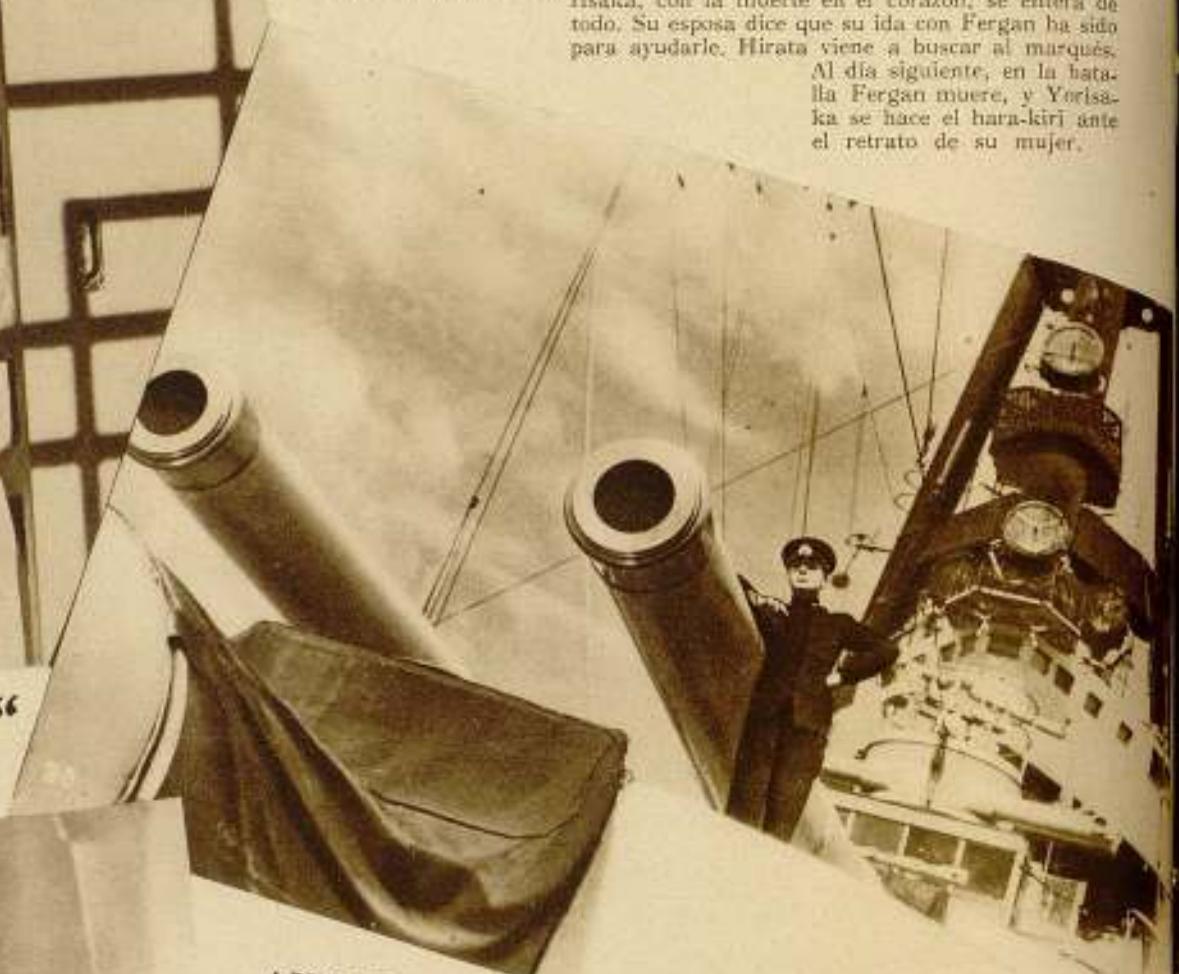
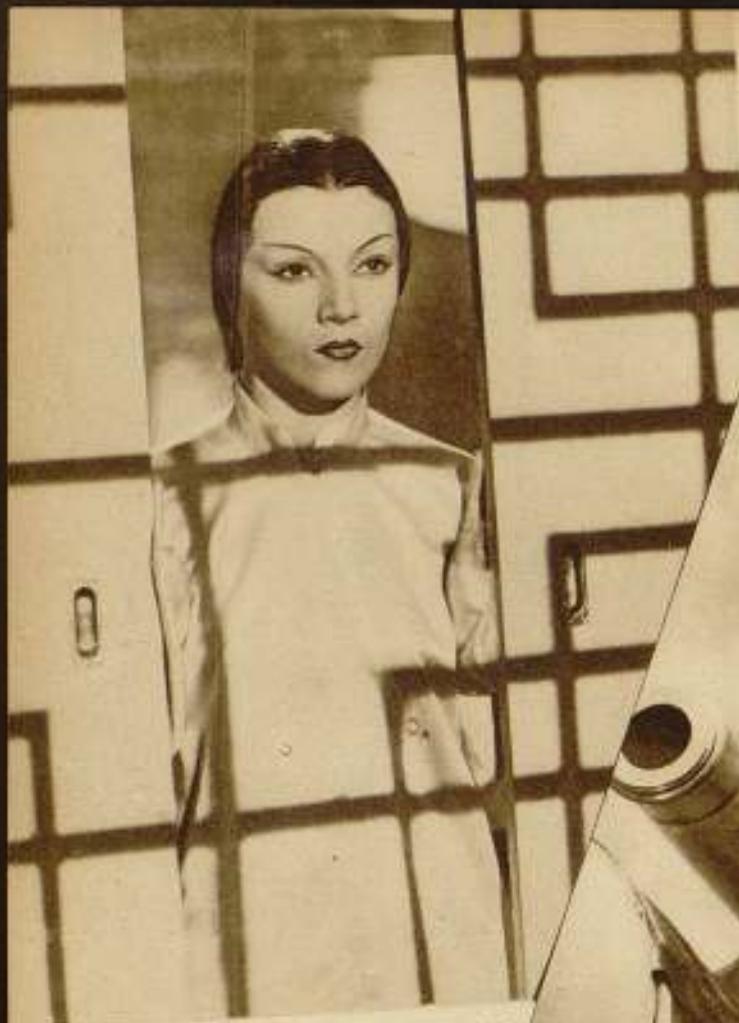
ANNABELLA
y CHARLES BOYER

en la más grande creación de la temporada

"LA BATALLA" con Roger Karl, Henry
Fabert, John Loder, Betty Stockfield y
V. Inkijinoff.

ARGUMENTO

La guerra. El pueblo entero espera el resultado de la lucha. Regresa a Nagasaki el acorazado en cuyo puente se encuentran el marqués de Yorisaka, comandante de la flota, y el vizconde Hirata. También el inglés capitán Fergan, enviado de su país como observador neutral, ya que en la lucha el Japón ha cometido varias irregularidades. Llegada triunfal. Yorisaka presenta a Fergan a su esposa. Gran



ESTA producción de Filmófono es un canto al amor, lleno de poesía y de ternura infinita.

Jean Epstein, el célebre director, animador de tantos films famosos, ha sabido realizar un asunto profundamente humano: romántico y moderno; eterno y actual. El amor es su tema único: un amor imposible entre dos seres desgraciados, a los que todo les es adverso: sociedad y fortuna.

Marie Bell y Jean Murat, la pareja ideal de la pantalla, son los protagonistas de este film extraordinario, inteligente y bello.

Una realización, en suma, de gran público y de alta clase. Epstein ha conseguido, de forma magistral, reunir las calidades de un film de arte y, a la vez, muy comercial.



Marie Bell, la gran actriz, da a su creación la intensidad emotiva necesaria, realzada por su natural belleza, en el film "El hombre del Hispano".

"El hombre del Hispano"

Poema de amor y de pasión



Marie Bell y Jean Murat — Stéphane y Georges en el film — se conocen por un azar de la vida, que ha de cambiar el rumbo de las suyas.



El idilio se inicia entre Stéphane y Georges: la aventura comienza llena de bellísimos sueños.



Victor McLaglen

in
"DICK TURPIN"

de

ATLANTIC FILMS

En el mundo de los grises

LO QUE NOS DAN

En el Tivoli: "Oro"

Desde el punto de vista argumental, a esta producción Ufa de Alfred Zeisler, no tenemos serios reparos que oponerle. En este respecto lo mejor, aunque algo estropeado por los títulos castellanos, es un rápido montaje de planos, por medio del cual se da en breves momentos idea de los trastornos causados en el mundo al solo anuncio de la fabricación artificial de oro (en la película, a partir del plomo químicamente puro).

Sin embargo, hay un ligero detalle que no podemos pasar por alto, debido a su especial significación, a pesar de que en nuestro país no será advertido por casi nadie: ¿no daría lo mismo que el mismo fuera, en vez de inglés, alemán como el «bueno»?

Pero destaca principalmente, y ese es el aspecto que se le ha querido dar, por la parte espectacular. En ese punto, aunque no sea mucha la novedad del caso, merece aplausos la forma de resolverlo. En el aspecto científico, no es necesario decir que es pura fantasía.

La labor del director, Carl Hartl (quien ya realizó «L. F. 1. no contesta»), es bastante apreciable. Entre los valores sólidos de la cinta destacan algunas escenas como la del momento en que se consigue el oro por primera (y única) vez y la escena que da término a la película, muy sencilla.

La interpretación de Hans Albers, Brigitte Helm y Michael Bohnen, muy buena. Destaca el hecho de encontrar a Brigitte Helm más «humanizada», lo cual resulta agradable. Algo por debajo, debido a la menor dificultad de sus papeles, quedan Friedrich Kayssler y Lien Deyers.

Los decorados de Otto Hunte, bien. La fotografía de Günther Rittau, muy buena. La música de Borgmann... bien, gracias, no me había dado cuenta.

A. M.

En el Coliseum: "Bolero"

Un film interpretado por George Raft y Carole Lombard y dirigido por Wesley Ruggles; un film Paramount que sirve para acreditar y poner a prueba el temperamento de un actor: esto es *Bolero*, en el cual no existen más que dos personajes. Central el uno: el bailarín Raúl, encarnado por George Raft; y episódico el otro: Mike, el hermano del bailarín y su apoderado, que interpreta William Frawley.

Riqueza en la presentación y ambientes bien estudiados... La farsa simple, un tanto absurda, y lenta en su desenvolvimiento, sobre todo en sus cuatro primeros rollos.

Todo el film parece dedicado a estudiar la psicología de un bailarín enamorado de sí mismo, que no quiere tener en cuenta la atracción de los sexos y que es vencido, al fin, por este imperativo categórico.

Si no estuviéramos acostumbrados a lo inverosímil en el cine, podríamos muchos peros a la farsa, y sobre todo a su desenlace, frío, previsto y sin emotividad ninguna. Pero el cine tiene sus fueros, y sus directores, incluso los más comprensivos suelen fallar a veces en el desenlace de la farsa, no por necesidad, sino por error, por conceptos falsos de lo que es el concepto colectivo del público. Pero no tiene importancia esto... *Bolero* gusta, entretiene, se sale del montón...

M. DE R.

En el Urquinaona: "Polvorilla" y "¿Por qué trabajar?"

El primero, un film sin pretensiones, interpretado por Jean Harlow. El segundo, un film con pretensiones de gracioso, que interpreta Stan Laurel y Oliver Hardy, dos cómicos cuya gracia es chabacana, manida y grosera. Sólo se les puede admitir como actores cómicos en este momento en que parecen alejados de la escena Charlot, Buster Keaton y Harold. En éstos el humorismo y la gracia eran naturales. En la pareja que interpreta *¿Por qué trabajar?* todo es forzado... Sólo un público de tacineros enriquecidos o de cocineras en día de fiesta puede reír con la «comiciada» de Oliver y Stan.

* * * *

L. F.

También en Urquinaona fué estrenada la producción dramática *Justicia*, dirigida por el notable director W. S. Van Dyke, e interpretada por Walter Huston, Philips Holmes y Anita Page.

Con decir que la obra es la peor que ha producido Van Dyke ya está dicho todo. No tiene un tipo bien trazado, ni vibra en ninguna de sus escenas calor de humanidad que dé emotividad a la farsa. ¡Mal comienza la M.G.M. su temporada!

* * * *

Casanova, en el Capitol, pasó bien. Fué un éxito como película muda y lo vuelve a ser como film sonoro.

Joan Mosjoukine realiza una gran interpretación del simpático y cínico aventurero italiano; y Jeanne Boitel y Madeleine Ozeray colaboran con él, para lograr un film lleno de atractivos.

NÚMERO CATÁLOGO DE POPULAR FILM



Este número irá dedicado al movimiento cinematográfico de la temporada 1934-35.

Constará de 84 páginas soberbiamente ilustradas y constituirá el alarde editorial más importante de los dedicados a la cinematografía en España.

Nuestro **NÚMERO CATÁLOGO** será una verdadera guía para el aficionado y para el profesional.

Llevará informaciones de todos los estudios y colaborarán en él los más destacados publicistas nacionales y extranjeros.

Su precio de venta al público será de **UNA PESETA**, cantidad insignificante si se tiene en cuenta el esfuerzo editorial que supone su publicación, jamás igualado en nuestro país por empresa alguna.

Si le interesa conocer el movimiento cinematográfico de la temporada, **CÓMPRELE.**

Si es usted amante del cinema, **NO DEJE DE ADQUIRIRLE.**

Si desea poseer una verdadera guía de la producción 1934-35, **NO PIERDA LA OCASIÓN.**

El **NÚMERO CATÁLOGO** de **POPULAR FILM** se pondrá a la venta el día 25 del corriente y podrá adquirirle en todos los quioscos.

LLUVIA DE ESTRELLAS

En el estudio de Asnières, Christian Jaquet continúa la realización del film adaptado por René Pujol de la obra de Jean Kolb y León Belieres «Le pere Lampione». Esta producción la dirige Pierre Frogerais,

y el reparto agrupa los nombres de Tramel (en el rol que creó en el teatro Ambigu), León Belieres, Marcel Vidal, Sella, Gastón Mauger, Paul Ville, Charles Lemontier, Jean Kolb, Jacques Bittin, Germaine Charley, Jacqueline Daix y Christiane Delina. Asistentes de dirección: François Caron y Georges Wiedmer; cameraman: Boris Kauffman y Berger. Una parte de los exteriores ha sido ya terminada.

He aquí el estado mayor completo del film de Jacques Feyder, «Pensión Mimosas», que se ha comenzado a filmar hace unos días en los estudios Tobis. El guión se debe a la colaboración de Jacques Feyder y Charles Spaak. Asistentes de dirección, Marcel Carné y Ary Sadoul. Operadores, Fostes y Brun. Decorados, Meerson. Director de producción, C. F. Tavano. El reparto es el siguiente: Françoise Rosay, Helena Manson, d'Alerme, Paul Bernard, Jean Max, Denise Delamare, Raymond Cordy, Ila Meery, Pierre Labry, Paul Azais y Germaine Renver.

Hollywood se llevó un chasco, cuando en una «premiere» en el Gaumont Chinese Theater todo el mundo creyó poder ver a Marlene Dietrich usando sus famosos pantalones, y cual sería la sorpresa de todos al ver a la estrella alemana con un último modelo de traje de baile recién llegado de París...

En cambio, Elsa Lancaster, esposa de Charles Laughton, es la que se recorre Hollywood con inmensos pantalones. A cada una le toca el turno, por lo visto.

En octubre se casarán Adolphe Menjou y Verree Teasdale. Verree también es actriz.

La vivaz mejicanita Lupe Vélez será la estrella central de la rutilante «extravaganza» musical que Columbia lleva a la pantalla. Russell Mack, uno de los más prominentes directores de Hollywood y veterano «metteur» y actor neoyorquino, la dirigirá.

La Columbia ha contratado a Frank Craven para interpretar el papel principal de *That's gratitude!*, que puede traducirse como ¡A eso llaman gratitud!; Craven, además de ser el autor de la obra, desempeñó el papel principal durante su larga y exitosa pre-



Janet Gaynor y Robert Young, en una escena de «Carolina», film de la Fox.

sentación en Nueva York, y es por añadidura el adaptador del argumento para la pantalla. Helen Ware, que interpreta el primer rol femenino, es una estrella que ha brillado sin interrupción desde la era de las superproducciones de D. W. Griffith.

John Wexley, novelista y dramaturgo, autor de varios éxitos, ha entrado a formar parte del cuerpo de escritores de la Columbia. Wexley tiene, además, experiencia en las tablas, habiendo sido miembro de una compañía de repertorio por más de dos años. Después de un viaje de varios años por Europa, fué argumentista de la Universal y de la Paramount.

John Mack Brown, galán muy popular en el teatro norteamericano, viene a ser otra de las notables adquisiciones de la Columbia para el grupo de sus artistas exclusivos. Además de sus caracterizaciones teatrales, Brown tiene una brillante hoja de servicios en el cine.

La Universidad de Amherst, «alma mater» del difunto ex presidente de los Estados Unidos Calvin Coolidge, hace una encuesta anual entre los estudiantes de último año, cuyo cuestionario cubre las actividades domésticas e internacionales de mayor interés. En la sección referente al arte cinematográfico, la mayoría de los estudiantes votaron por *Sucedió una noche* como la mejor película del año, y declararon a Claudette Colbert la estrella favorita. Greta Garbo obtuvo el segundo lugar y Ann Harding el tercero.

A NUESTROS LECTORES

A consecuencia de los sucesos ocurridos en Barcelona, y paralizados nuestros talleres por la pasada huelga general, nos fué imposible, a pesar de cuantos esfuerzos hicimos, poner a la venta el número correspondiente a la semana pasada. Hacemos esta advertencia a nuestros lectores y suscriptores para que tengan en cuenta que el número de orden de la colección continúa en el correspondiente a la presente semana.



La deliciosa Janet Gaynor en «Carolina», de Fox Film.

TINTURA MARTHAND

DE POSITIVOS Y
RÁPIDOS RESULTADOS

Tiñe las CANAS

con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.
CAJA PEQUEÑA, 4 Ptas. - CAJA GRANDE, 6 Ptas.



De venta en
Perfumerías
y Droguerías.

La industria cinematográfica y la economía española

Ante la perspectiva de la creación de la Unión Cooperativa Cinematográfica Española, podemos estar todos de enhorabuena: los amantes del cine, deseosos de una producción propia, una producción auténticamente española sin mestizajes ni tutelajes de ningún género; los simples aficionados que desean campo para sus actividades, para demostrar su valía como directores, como operadores, como actores; el público en general, ansioso de oír a la pantalla hablar en idioma conocido; la gente toda, al poseer otra nueva industria que dé ocupación a tanto trabajador sin fama; los patrocinadores de las propagandas turísticas, poseyendo el mejor instrumento para la consecución de sus fines; los quejosos del desconocimiento en que nuestro país se encuentra ante los ojos extranjeros; y, por último, el gobierno (todos los gobiernos), al encontrarse con un valioso e inesperado aliado que le ayude en la lucha contra el paro forzoso y el desequilibrio de la balanza comercial. Sin tener en cuenta en esa lista a todos los que deseamos unas formas de producción más justas, lejos del capital que, a más de explotar duramente a los trabajadores que para él hacen su labor, somete todo: la dignidad humana, la decencia, las ideas, a sus ansias de elevados réditos. Esto sólo bastaría para hacernos elevar un himno de gozo ante la magnitud de la empresa acometida por un puñado de elementos que saben perfectamente lo que se truen entre manos.

Hay materia para muchos artículos, y así prometo volver a ocuparme próximamente de las diferentes cuestiones que plantea y de los problemas que viene a resolver. Por hoy contentémonos con echar una ojeada bastante ligera sobre el aspecto que da título a estas notas.

Decía, líneas más arriba, que el gobierno, cualquier gobierno, se hallará muy satisfecho de encontrar un eficaz colaborador en la obra de saneamiento económico de la nación, en un doble aspecto: lucha contra el paro forzoso y colaboración en la labor de equilibrio de la balanza comercial con el extranjero.

Refiriéndonos al primer punto, hallamos que, directamente, la Cooperativa ocupará unos miles de trabajadores de todas clases: quizá en dos o tres años lleguen a diez o doce mil, número necesario para conseguir llevar a cabo la tarea que a sí misma se ha impuesto, para recorrer el camino que se ha señalado, como imprescindible para que su labor sea suficientemente notable para justificar el esfuerzo efectuado.

A primera vista puede parecer la cifra escasa frente a los cuatrocientos o setecientos mil trabajadores en paro forzoso, cifras entre las que oscila el número de los registrados en las estadísticas durante los meses transcurridos del presente año. (En julio último eran unos trescientos treinta mil en paro completo y ciento noventa mil en paro parcial.) Considerándolo más detenidamente y ateniéndose al personal que ocupará indirectamente, el resultado conduce a visiones bastante más optimistas.

Será norma de la U. C. C. E. emplear con preferencia materiales de origen nacional (y, dentro de éstos, los producidos por Cooperativas), y el empleo que necesariamente ha de hacer de múltiples objetos de todas clases, será grande. Aparatos de todas suertes para filmación e iluminación, materiales para la construcción de decorados, película virgen y productos químicos, muebles, vestidos, etc., etc. (Este etcétera supone mucho.) Todos pueden ver, sin necesidad de presumir de perspicaces, que son otras tantas industrias fortalecidas y desarrolladas en virtud del influjo de la U. C. C. E. El número de parados que por estos caminos puedan ser ocupados es incalculable por método alguno. Quizá sea doble, o triple, o aún más de la cifra indicada arriba como empleados directamente por la Cooperativa.

Incluso industrias que hoy apenas están más que en embrión, pueden desarrollarse hasta un grado de formación muy apreciable. Entre ellas se cuentan todas las concernientes directamente al material de filmación: cámaras tomavistas, aparatos de sonidos, de laboratorio, películas virgen y otras cosas.

Todavía hay más. Si muchas salas de proyección no se han decidido todavía a instalar aparatos sonoros es debido a la carencia casi total de películas filmadas directamente en español, puesto que las dobladas no pueden ni remotamente sustituirlas dignamente. Al encontrarse con películas habladas en su idioma, y bien hablado, además, no dudarán un solo momento en la instalación de los aparatos reproductores

del sonido. Otro nuevo elemento que viene a colaborar en el resurgimiento de desfallecientes industrias.

Nos queda aún por ver la segunda cara de la cuestión. Bien saben todos los que se han preocupado medianamente de la cuestión, que sistemáticamente la balanza de nuestros cambios mercantiles con el extranjero nos es adversa en bastantes millones, produciendo los consiguientes trastornos en la economía nacional por la incesante fuga de divisas que supone.

Se sabe, igualmente, que solamente el capítulo de importación de películas y material cinematográfico sobrepasa los cien millones de pesetas, sin acercarse a los doscientos, como se dijo por alguien mal enterado.

No se puede dudar de que el día que la U. C. C. E. produzca aquí cincuenta o sesenta películas de largo metraje, y más aún, más adelante, que se sumarán a otras tantas producidas por las restantes casas, si a ello llegan por su parte, este capítulo bajará considerablemente, en proporción al número. (Téngase en cuenta que se importan anualmente en España de trescientas a trescientas cuarenta películas largas.)

Claro que nunca se podrá reducir a cero esa cifra, ni es conveniente, porque supondría para nosotros quedarnos sin ver lo que se produjese en el extranjero con méritos suficientes, pero sí se puede conseguir que quede perfectamente compensado por otro lado.

Veamos. La U. C. C. E. tiene el proyecto de enviar sus films a la América hispana, sobre todo, y, los mejores, también al resto de las pantallas mundiales. He aquí una fuente de compensación. El capítulo de material cinematográfico exportado era nulo o poco menos; ahora puede subir bastante.

Luego, ¿conviene o no, como decíamos, la creación de la U. C. C. E. a la economía española? No es necesario señalar la respuesta, puesto que los hechos hablarán por sí solos, como acabamos de demostrar.

ALBERTO MAR

Barcelona, septiembre 1934.

Peluquería para Señoras



ONDULACIÓN PERMANENTE

Realizada con los mejores aparatos
modernos conocidos hasta la fecha.

ESTABLECIMIENTOS DALMAU OLIVERES, S. A.

Ronda de San Antonio, n.º 1

(Entrada por la Perfumería)

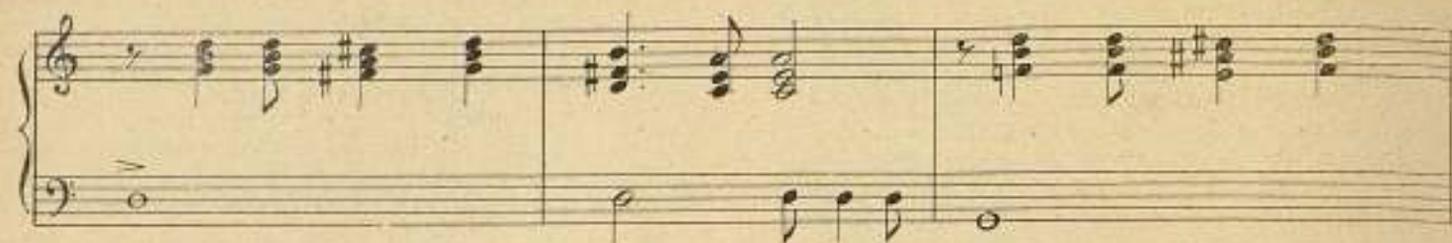
Teléfono 13754

"On account a I love you"

Filmoteca

11

(De la película "Gracia y simpatía", de Fox Film - Música de Sam H. Stept).



Prepare su agua
de mesa con las

Sales LITÍNICAS DALMAU

—De todas maneras, señor Rothschild, es muy consolador el saber que en caso de necesidad nos esperan otros cinco millones de libras. Nos cuesta terriblemente la ayuda que estamos dando a los aliados.

—Apresura el fin de esto, apresurado. Pensar en las condiciones de Europa con casi veinte años de lucha.

—Téngis razón, se acerca el final—y diciendo esto Herries se marchó pensando que, después de todo, era increíble que un hombre que había hecho la mayor parte de su fortuna por medio de guerras, estuviera tan sinceramente desioso de terminarlas.

De vez en cuando, aparte los mensajes regulares referentes a negocios que circulaban entre las cinco sucursales de la casa de los Rothschild, Anselmo, según pedido por Natán, les mandaba noticias de Francofort.

—Aún se nos tiene encadenados y se nos atropella—escribía Anselmo en su último mensaje—, mas los disturbios y las sangrientas atrocidades han cesado. De todas maneras, también al pensar en las órdenes que dará Le-dant una vez la guerra haya terminado.

Natán trató de consolarle. Le prometió hacer todo lo que pudiera antipadadamente para que los alemanes diesen a los judíos más libertad en lugar de continuar persiguiéndoles.

—Sin embargo, en lo más hondo de su alma Natán temía que Anselmo tuviera toda la razón y que este mismo dinero que les daba poder, solo serviría para crearles más enemigos el día en que los diversos gobiernos no tuvieran que luchar a la puerta de la casa de Rothschild pidiendo dinero que su madre conocía su gran amor hacia Fitzroy, Julia le enseñaba todas las cartas que recibía de él, e incluso le enseñó las que había recibido anteriormente.

—Senor, el capitán... digo el coronel Fitzroy os presenta sus respetos. Era la hija del señor Rothschild, la señora Julia. General, el señor Rothschild es admirador gran-demente, piense muy bien de vos. Ahora bien, señor, el poeta... hay un obstáculo algo disparatado... ¿com-prendéis?

—Senor, el capitán... digo el coronel Fitzroy os pre-senta sus respetos. Era la hija del señor Rothschild, la señora Julia. General, el señor Rothschild es admirador gran-demente, piense muy bien de vos. Ahora bien, señor, el poeta... hay un obstáculo algo disparatado... ¿com-prendéis?

En este momento Fitzroy pensó que había llegado la ocasión de hablar a la puerta de la casa de Rothschild pidiendo dinero que su madre conocía su gran amor hacia Fitzroy, Julia le enseñaba todas las cartas que recibía de él, e incluso le enseñó las que había recibido anteriormente.

—Aún se nos tiene encadenados y se nos atropella—escribía Anselmo en su último mensaje—, mas los disturbios y las sangrientas atrocidades han cesado. De todas maneras, también al pensar en las órdenes que dará Le-dant una vez la guerra haya terminado.

Natán trató de consolarle. Le prometió hacer todo lo que pudiera antipadadamente para que los alemanes diesen a los judíos más libertad en lugar de continuar persiguiéndoles.

—Sin embargo, en lo más hondo de su alma Natán temía que Anselmo tuviera toda la razón y que este mismo dinero que les daba poder, solo serviría para crearles más enemigos el día en que los diversos gobiernos no tuvieran que luchar a la puerta de la casa de Rothschild pidiendo dinero que su madre conocía su gran amor hacia Fitzroy, Julia le enseñaba todas las cartas que recibía de él, e incluso le enseñó las que había recibido anteriormente.

—Apresura el fin de esto, apresurado. Pensar en las condiciones de Europa con casi veinte años de lucha.

—Yo..., señor...
—No hay excusas que valgan. Va sé que vosotros los muchachos me llamáis Narizotas; más bien me gusta, pues lo encuentro apropiado. Volvióse a ponerse serio. Os oí confesar que tratábais de que el capitán Fitzroy os dijera la naturaleza de su recado. Demonios, lo oí todo. El capitán Fitzroy aguantó mucho. Entonces os previno y os dió una oportunidad para presentar excusas después de vuestro vil insulto a la dama.

—Pero, señor...
Wellington lo detuvo con un gesto.

—Yo entré, mayor Deering, cuando pusisteis los documentos en mi mesa y luego os dirigisteis a la otra habitación. Di una mirada a los documentos y vine hacia esta puerta para haceros una pregunta, cuando os oí decir que el Don Juan del Estado Mayor de Narizotas ya estaba de regreso.

—Yo..., señor...
—No hay excusas que valgan. Va sé que vosotros los muchachos me llamáis Narizotas; más bien me gusta, pues lo encuentro apropiado. Volvióse a ponerse serio. Os oí confesar que tratábais de que el capitán Fitzroy os dijera la naturaleza de su recado. Demonios, lo oí todo. El capitán Fitzroy aguantó mucho. Entonces os previno y os dió una oportunidad para presentar excusas después de vuestro vil insulto a la dama.

—Yo..., señor...
—No hay excusas que valgan. Va sé que vosotros los muchachos me llamáis Narizotas; más bien me gusta, pues lo encuentro apropiado. Volvióse a ponerse serio. Os oí confesar que tratábais de que el capitán Fitzroy os dijera la naturaleza de su recado. Demonios, lo oí todo. El capitán Fitzroy aguantó mucho. Entonces os previno y os dió una oportunidad para presentar excusas después de vuestro vil insulto a la dama.

—Yo..., señor...
—No hay excusas que valgan. Va sé que vosotros los muchachos me llamáis Narizotas; más bien me gusta, pues lo encuentro apropiado. Volvióse a ponerse serio. Os oí confesar que tratábais de que el capitán Fitzroy os dijera la naturaleza de su recado. Demonios, lo oí todo. El capitán Fitzroy aguantó mucho. Entonces os previno y os dió una oportunidad para presentar excusas después de vuestro vil insulto a la dama.

—Yo..., señor...
—No hay excusas que valgan. Va sé que vosotros los muchachos me llamáis Narizotas; más bien me gusta, pues lo encuentro apropiado. Volvióse a ponerse serio. Os oí confesar que tratábais de que el capitán Fitzroy os dijera la naturaleza de su recado. Demonios, lo oí todo. El capitán Fitzroy aguantó mucho. Entonces os previno y os dió una oportunidad para presentar excusas después de vuestro vil insulto a la dama.

—Yo..., señor...
—No hay excusas que valgan. Va sé que vosotros los muchachos me llamáis Narizotas; más bien me gusta, pues lo encuentro apropiado. Volvióse a ponerse serio. Os oí confesar que tratábais de que el capitán Fitzroy os dijera la naturaleza de su recado. Demonios, lo oí todo. El capitán Fitzroy aguantó mucho. Entonces os previno y os dió una oportunidad para presentar excusas después de vuestro vil insulto a la dama.

—Yo..., señor...
—No hay excusas que valgan. Va sé que vosotros los muchachos me llamáis Narizotas; más bien me gusta, pues lo encuentro apropiado. Volvióse a ponerse serio. Os oí confesar que tratábais de que el capitán Fitzroy os dijera la naturaleza de su recado. Demonios, lo oí todo. El capitán Fitzroy aguantó mucho. Entonces os previno y os dió una oportunidad para presentar excusas después de vuestro vil insulto a la dama.

—Yo..., señor...
—No hay excusas que valgan. Va sé que vosotros los muchachos me llamáis Narizotas; más bien me gusta, pues lo encuentro apropiado. Volvióse a ponerse serio. Os oí confesar que tratábais de que el capitán Fitzroy os dijera la naturaleza de su recado. Demonios, lo oí todo. El capitán Fitzroy aguantó mucho. Entonces os previno y os dió una oportunidad para presentar excusas después de vuestro vil insulto a la dama.

—Yo..., señor...
—No hay excusas que valgan. Va sé que vosotros los muchachos me llamáis Narizotas; más bien me gusta, pues lo encuentro apropiado. Volvióse a ponerse serio. Os oí confesar que tratábais de que el capitán Fitzroy os dijera la naturaleza de su recado. Demonios, lo oí todo. El capitán Fitzroy aguantó mucho. Entonces os previno y os dió una oportunidad para presentar excusas después de vuestro vil insulto a la dama.

Entonces llegó una carta cuya despedida decía: «Tu eterno adorador, Rolando. (Coronel Fitzroy.)»

Julia corrió hacia su madre, llena de alegría y emoción, gritando:

—Ha sido ascendido, ahora es coronel, imagínate, mamá!

Su madre la besó y se volvió para esconder las lágrimas de sus ojos.

Y entonces se recibieron noticias comunicando que París se había rendido. Hubo una gran alegría.

—Eso significará el destierro y prisión perpetua—dijo Natán.

—Yo..., señor...
—No hay excusas que valgan. Va sé que vosotros los muchachos me llamáis Narizotas; más bien me gusta, pues lo encuentro apropiado. Volvióse a ponerse serio. Os oí confesar que tratábais de que el capitán Fitzroy os dijera la naturaleza de su recado. Demonios, lo oí todo. El capitán Fitzroy aguantó mucho. Entonces os previno y os dió una oportunidad para presentar excusas después de vuestro vil insulto a la dama.

—Yo..., señor...
—No hay excusas que valgan. Va sé que vosotros los muchachos me llamáis Narizotas; más bien me gusta, pues lo encuentro apropiado. Volvióse a ponerse serio. Os oí confesar que tratábais de que el capitán Fitzroy os dijera la naturaleza de su recado. Demonios, lo oí todo. El capitán Fitzroy aguantó mucho. Entonces os previno y os dió una oportunidad para presentar excusas después de vuestro vil insulto a la dama.

—Yo..., señor...
—No hay excusas que valgan. Va sé que vosotros los muchachos me llamáis Narizotas; más bien me gusta, pues lo encuentro apropiado. Volvióse a ponerse serio. Os oí confesar que tratábais de que el capitán Fitzroy os dijera la naturaleza de su recado. Demonios, lo oí todo. El capitán Fitzroy aguantó mucho. Entonces os previno y os dió una oportunidad para presentar excusas después de vuestro vil insulto a la dama.

—Yo..., señor...
—No hay excusas que valgan. Va sé que vosotros los muchachos me llamáis Narizotas; más bien me gusta, pues lo encuentro apropiado. Volvióse a ponerse serio. Os oí confesar que tratábais de que el capitán Fitzroy os dijera la naturaleza de su recado. Demonios, lo oí todo. El capitán Fitzroy aguantó mucho. Entonces os previno y os dió una oportunidad para presentar excusas después de vuestro vil insulto a la dama.

—Yo..., señor...
—No hay excusas que valgan. Va sé que vosotros los muchachos me llamáis Narizotas; más bien me gusta, pues lo encuentro apropiado. Volvióse a ponerse serio. Os oí confesar que tratábais de que el capitán Fitzroy os dijera la naturaleza de su recado. Demonios, lo oí todo. El capitán Fitzroy aguantó mucho. Entonces os previno y os dió una oportunidad para presentar excusas después de vuestro vil insulto a la dama.

—Yo..., señor...
—No hay excusas que valgan. Va sé que vosotros los muchachos me llamáis Narizotas; más bien me gusta, pues lo encuentro apropiado. Volvióse a ponerse serio. Os oí confesar que tratábais de que el capitán Fitzroy os dijera la naturaleza de su recado. Demonios, lo oí todo. El capitán Fitzroy aguantó mucho. Entonces os previno y os dió una oportunidad para presentar excusas después de vuestro vil insulto a la dama.

—Yo..., señor...
—No hay excusas que valgan. Va sé que vosotros los muchachos me llamáis Narizotas; más bien me gusta, pues lo encuentro apropiado. Volvióse a ponerse serio. Os oí confesar que tratábais de que el capitán Fitzroy os dijera la naturaleza de su recado. Demonios, lo oí todo. El capitán Fitzroy aguantó mucho. Entonces os previno y os dió una oportunidad para presentar excusas después de vuestro vil insulto a la dama.

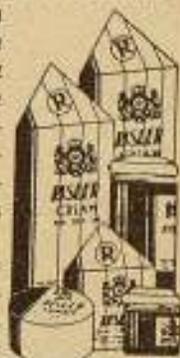


En Apariencia Si, Pero En Realidad
Son MADRE E HIJA

El Secreto De Un Rostro Eternamente Joven
UNA HISTORIA INTERESANTE

Las Hermanas Merry's, famosas Estrellas Cinematográficas, no son en realidad hermanas, sino madre e hija. Pero la madre, que en su juventud estudió medicina, en especial dermatología, reconoce en los famosos Productos Norteamericanos De Gran Belleza RISLER, el tratamiento más eficaz para obtener un rostro bello y siempre juvenil, y usándolos ha conseguido igualar su rostro, en tersura, suavidad y belleza, al de su hija, pasando ante las gentes por hermanas.

Todas las mujeres del mundo pueden hacer lo mismo. Los Productos Norteamericanos De Gran Belleza RISLER. Crema de Día. Crema de Noche. Colorete en Crema. Polvos de Arroz y Emulsión RISLER, que se hallan de venta en todas las Perfumerías de España, han conseguido un éxito universal por ser los únicos que armonizan y rejuvenecen los rostros a todas edades.

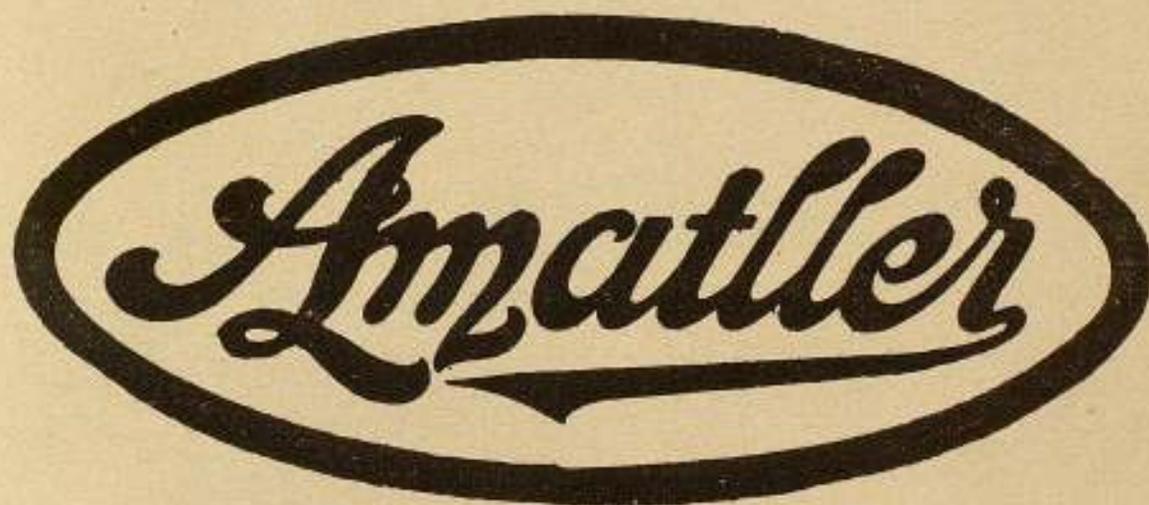


Ensaye Vd. este tratamiento de belleza gratis. No gaste dinero en balde

CREMA DE DIA CREMA DE NOCHE POLVOS DE ARROZ
COLORETE en CREMA EMULSION DE GRAN BELLEZA

RISLER

Chocolates



Casa fundada en 1800

*Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
de gusto francés, Caracas*

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

